EL ARTE EN ESPAÑA

**EDICIÓN THOMAS**

*Bajo el patronato de la Comisaría Régia del Turismo y Cultura Artística*

N.º 12

ART
NA
5811
.P6
D6
1916

EL ARTE EN ESPAÑA

BAJO EL PATRONATO DE LA COMISARÍA REGIA
DEL TURISMO Y CULTURA ARTÍSTICA

# POBLET

*Cuarenta y ocho ilustraciones con texto de*

**Luís Domenech y Montaner**
*Director de la Escuela Superior de Arquitectura de Barcelona*

HIJOS DE J. THOMAS
C. MALLORCA, 291 - BARCELONA

RESERVADOS LOS DERECHOS DE
PROPIEDAD ARTÍSTICA Y LITERARIA

# POBLET

EL fundador del Monasterio cisterciense de Poblet fué Ramón Berenguer IV, conde de Barcelona y de Provenza y príncipe soberano del Reino de Aragón. Hizo, al efecto, donación, al abad Sancho de Fontfroide, junto a Narbona, del *Hortus de Poblet*, en 18 de Enero de 1149. Las leyendas del país suponen la existencia anterior de un anacoreta del mismo nombre local.

Según una donación de los vizcondes de Cardona, datada en 6 de Mayo de 1151, vivían ya los monjes en esta localidad, y bajo el gobierno del abad Esteban recibían la confirmación de sus propiedades de Ramón Berenguer IV a 18 de Agosto de 1151. La instalación de la comunidad, en el Monasterio, se celebraba en el convento como hecha el 7 de Septiembre de 1153 bajo el gobierno del abad Guerao.

**Emplazamiento.** — Se encuentra Poblet remontando el curso del Francolí y la Vía general romana que de Tarragona conducía a Lérida. Es el camino seguido por la Reconquista del siglo XII, casi paralelo al actual ferrocarril que pasa por Montblanch, a 8 kilómetros del Monasterio, y por la Espluga, a 3 kilómetros.

**Organización general.** — Poblet es ejemplo completo de las más grandes instituciones del Cister; el P. Manrique, historiador general de la Orden, decía de él: *Populetum... toto orbe Christiano nulli secundum.*

Va unida a la fundación religiosa de Poblet la idea de cultivo ejemplar de una nueva zona del Estado en formación. Las propiedades anejas son granjas, agrícolas y forestales, *grangiæ* — dirigidas cada una por un monje con la «familia» correspondiente de conversos o legos y mozos de labranza, guardas rurales, etc.: — *la*

*Pena,* de aguas abundantes y delicioso lugar de retiro, y la de *Castellfollit,* que guardaban y explotaban un dilatado y hermoso bosque. En la parte más baja, las granjas de Milmanda, de Riudabella y Mediana, rodeadas de viñedos y campos de labranza, huertos y pastos.

En todas las ciudades y poblaciones importantes de Cataluña tuvo Poblet casas y propiedades, y derechos, como el de pastoreo en los estados reales, y participación en las explotaciones, desde las salinas de Cardona a las pesquerías de Ampurias. Cada conquista señala a Poblet una filial: Piedra, en Aragón; Benifassá, en el punto de unión de sus tres reinos o Estados; la Real, en Mallorca; el Priorato de San Vicente, en Valencia; el de Nazaret, en Barcelona; el del Tallat, en la divisoria de Tarragona y Lérida. Tiene señoríos de gran magnate: el castillo y villa de Verdú, por ejemplo; y el de Menargues, que fueron de las casas casi reales de Cervera y de Urgel.. La enumeración de las granjas, derechos y señoríos de Poblet, en los reconocimientos de propiedades hechos por Jaime I, a. 1222, y el Papa Honorio III, a. 1220, ocuparía páginas enteras. Los abades de Poblet ejercen no sólo jurisdicción sobre sus filiales y señoríos: suelen ser Vicarios generales del Cister en los reinos de Aragón y de Navarra; tienen primer lugar en las Cortes de Cataluña; obtienen repetidamente el cargo de Diputado en la Generalidad, que venía a ser como ministro; por concesión de Pedro IV, los abades de Poblet o sus delegados monjes desempeñan el alto cargo de Limosnero real en la Corte y acompañan al Rey dentro y fuera de sus Estados, en sus empresas y conquistas, como a Alfonso V en la de Nápoles, y a menudo son sus consejeros y embajadores políticos; el monje archivero del Monasterio tiene, por concesión de Pedro II el Católico, atribución de notario real; el abad y sus monjes estaban relevados de jurar en causas y pleitos, debían ser creídos bajo palabra desde la concesión de Alfonso II. En todos los castillos, villas y lugares del Monasterio se podía alzar la bandera real, como signo de protección del soberano, por voluntad y mandato expreso de Jaime el Conquistador, a. 1222.

**Disposición general.** — Poblet reunía en su recinto «todas las cosas necesarias» dependencias y oficios «para que los monjes no hubiesen de salir de él». Era una verdadera población, organismo tan completo como el de los monasterios cabeza de la Orden, el mismo Citeaux o Clairvaux el de San Bernardo.

Viene a formar su construcción tres vastos recintos, con unas puertas sucesivas de comunicación.

La sencilla puerta del PRIMER RECINTO tiene, en impostas del atrio y del abrevadero exterior, el escudete del abad Fernando de Lerin,

a. 1531-1545, la Jarra y Azucenas de María y las iniciales P. O. de Poblet. Sobre la puerta, en un nicho, la imagen de la Virgen, advocación del Monasterio, como de todos los del Cister. Encerraba el primer recinto una calle con habitaciones de labradores, obreros, guardas y conversos, para los trabajos del Monasterio y sus posesiones; y un pozo abundante, abrevaderos y conducciones, todo de piedra, obra del abad Guimera, a. 1561-1583, con su escudo: dos fajas rojas en campo de oro.

Al fondo de una alameda se levanta la PUERTA DORADA del segundo recinto. Es obra de los abades Delgado y Payo Coello, a. 1480-1499. Bajo la cornisa de matacanes y almenas hay los escudos reales de Juan II y Fernando el Católico: Aragón, Sicilia y Castilla; y los escudetes de los abades: un lobo pasando entre torres, y en el otro un león bandado de escaques con bordura de cruces. Se supone terminada en 1493, cuando se recibió en ella a los Reyes Católicos, Fernando e Isabel, a sus hijos el infante Juan y las infantas Juana, Isabel y Catalina, que fueron luego reinas de España, Portugal e Inglaterra, y a los infantes convertidos Juan y Fernando, hijos del rey de Granada. Se doró el chapeado de la puerta en 1564, cuando por vez primera vino Felipe II a celebrar la Semana Santa en Poblet.

La CAPILLA DE SAN JORGE, a la derecha de la puerta, es obra de Alfonso V y del abad Conill, a. 1452, y está dedicada a la Virgen del Rosario, San Miguel y San Jorge, «protectores» del rey en la conquista de Nápoles, quien la dotó de riquísimos ornamentos. Todavía ostenta los escudos reales de Aragón y Nápoles y el escudete del abad con señal de un conejo. Delante de esta capilla se apeaban las comitivas reales.

El SEGUNDO RECINTO contiene, en una gran plaza irregular y al norte, la CAPILLA donde oraban los recién llegados, construcción primitiva de Ramón Berenguer IV; en ella se halló la antigua Virgen dicha de los Cipreses; en 1251 fué dedicada a Santa Catalina. Entre la capilla y la puerta dorada se ven: la puerta de la BOLSERÍA con escudete del abad Payo Coello, a. 1480-1498, y las dependencias, en ruinas, del HOSPITAL DE POBRES, construído en un principio con donativos de Bernardo de Granyena, a. 1207. Al Sur de la plaza hay la HOSPEDERÍA y el antiguo PALACIO ABACIAL, derribados en su mayor parte; quedan restos del Salón de Arcos donde se alojaron centenares de damas del séquito de Isabel la Católica, según relación contemporánea. Más apartado, también al Sur, se encuentra el PALACIO MODERNO ABACIAL, construcción, no terminada, del Abad Oliver, a. 1583-1598, con su largo corredor de comunicación con la Clausura, a través del huerto, obra del abad Genover, a. 1732.

La fortificación de cuatro frentes que cierra la CLAUSURA la dispuso Pedro IV, la dirigió su lugarteniente Fr. Guillén de Guimerá y la construyó el abad Guillén de Agulló, a. 1367-1382, para *custodia de las osamentas de los más gloriosos reyes que jamás fueron de la casa de Aragón.* La PUERTA REAL de la Clausura es pieza completa de arte militar del siglo XIV. En la clave de la puerta, vése el escudo y, a los lados, unos timbres reales; en uno, conservado, se lee en latín, en caracteres pequeños, abreviados: *Esta obra comenzó en tiempo de Pedro* (IV) *Rey de Aragón.* En lo alto alternan escudetes reales y del abad Agulló.

Las DEPENDENCIAS CLAUSTRALES y la IGLESIA MAYOR fueron trazadas en los reinados de Ramón Berenguer IV y Alfonso II y su plan románico fué seguido en la construcción de mediados del siglo XII hasta principios del XIV. Legó Alfonso II a Poblet, a. 1194, cuantiosos bienes, su cuerpo y su corona real y le consagró su hijo Fernando, que fué después el célebre abad de Monte Aragón. Los magnates hacían donaciones al Monasterio, llamábanse de su hermandad o profesaban monjes, como Pedro de Queralt y Jofre de Rocabertí, y muchos elegían en él sepultura; constituyendo allí Panteón nacional las casas nobles de Urgel, Cabrera, Moncada, Cervera, Anglesola, Pons de Ribelles, Jorba y Alcarraz, Boixadors, Granyena, Puigvert, Montpahó, Timor... La heráldica primitiva de algunas de estas casas puede estudiarse en sus humildes sepulcros, sencillas cajas de piedra, sin inscripción las más, puestas en el suelo, arrimadas al paramento exterior de la iglesia, o al muro de clausura, en el cementerio de monjes y conversos: así están todavía la del Gran Condestable Moncada, de los Cervera, Queralt... o en tierra llana, sin señal alguna, en las capillas de la iglesia, como las de la Real casa de Urgel. Más tarde, en las paredes de la Galilea y del Claustro, se erigieron otras: las de las casas de Anglesola, Cervera, Pons, Urgel, Guimerá, Jorba, Timor, Cabrera, Rocafort, Alanyà, Copons, Vall-llebrera...

La presencia repetida del abad Vidal, de Fontfroide, en Poblet, a. 1166 y 1177, no debió ser extraña al plan de construcción de la Iglesia de su filial, influencia legitimada por la soberanía de Alfonso II en Provenza y Estados vecinos. Donativos de a fines del siglo XII indican el culto establecido en la Iglesia de Poblet; réditos aplicados a ornamentos del altar, a. 1191; señalamiento real de quintal y medio de cera cada año para iluminarlo, a. 1193...

A últimos del siglo XIII y principios del XIV debió construirse la Galilea de la Iglesia y abrir el rosetón que inunda de luz la nave central; hacia 1330 el abad Copons reconstruyó las bóvedas de crucería del colateral Sur y las siete capillas anejas; luego comenzó la

construcción de un finísimo CIMBORIO; la peste de 1348, que casi extinguió el Convento, debió interrumpir esta obra no acabada.

El CLAUSTRO Y LAS DEPENDENCIAS CLAUSTRALES estarían ya planteados en tiempo de Alfonso II; así lo muestran las estructuras de bóvedas lisas, apuntadas en cañón seguido de la SACRISTÍA VIEJA, LOCUTORIO, CALEFACTORIUM O BARBERÍA, PASO AL PALACIO DEL PRIOR y el gran REFECTORIO, de bóveda apuntada con arcos dobleros, análoga a la Iglesia mayor. Acusan la severidad primitiva del Císter, en tiempos de Ramón Berenguer IV, la gran sala extraclaustral, hoy con la bóveda caída, llamada Juego de pelota, y que debió ser la ENFERMERÍA primitiva O DORMITORIO de ancianos monjes. A la CAPILLA adjunta DE SAN ESTEBAN, de igual estilo constructivo, le atribuye carácter funerario el testamento de Elvira de Urgel, a. 1212, y bajo de ella existe la cámara que servía de PUDRIDERO a los cadáveres reales, según el ceremonial *funeralias de Poblet,* del siglo XV. Las GALERÍAS DEL CLAUSTRO y las restantes dependencias del mismo resultan documentalmente en obra durante todo el siglo XIII, siguiendo siempre la traza original románica de sus muros; pero empleando ya en las bóvedas el sistema de crucerías y en los calados de los huecos las tracerías llamadas góticas. La GALERÍA SUR, la más antigua del claustro, llamada de la lectura, adjunta a la Iglesia, dice la crónica de los condes de Urgel que la costeó Armengol VIII, muerto en 1208. Constan, en Poblet, donativos de este príncipe, a. 1191, legados y elección de sepultura en el Monasterio. Es de igual estilo el Templete del LAVABO, anejo a la galería opuesta.

El apogeo de la obra constructiva claustral de Poblet es del reinado de Jaime I el Conquistador, gran devoto del Monasterio que acudía al mismo con ofrendas continuas y personalmente a pedir consejo a sus monjes y protección a Santa María en sus empresas de conquista. Constan sus donaciones: especial para la obra del claustro en dinero, año 1225, y en tierras y propiedades de rentas, y la prodigalidad de legados, con su cuerpo, insignias reales, altares, reliquias y señoríos varios, cuyos legados sus sucesores no cumplieron estrictamente. Era monje de Poblet, en su vejez, el tutor y consejero mayor del Rey, el guerrero y hombre de Estado Guillen de Cervera, a quien cita con respeto el Conquistador en su Crónica y en documentos de alta política, y fueron activos abades de Poblet, por estos tiempos, otros individuos de esta familia, especialmente Ramón de Cervera, a. 1224-1229.

Del mismo tiempo hay continuos donativos de magnates para las obras de las dependencias claustrales: de Armengol VIII de Urgel, para el CLAUSTRO y de su esposa Elvira, para la CAPILLA FUNERARIA DE S. ESTEBAN, a. 1208 y 1212; de Poncio de Cabrera, para

el Dormitorio en construcción, a. 1243; del arzobispo Albalat, con donación de décimas para la obra de la Sacristía, Aula capitular, Locutorio y Dormitorio, a. 1247, y asignaciones de Pedro de Guerra, con igual objeto, a. 1249...; hasta el reinado de Jaime II, en el testamento de Pedro de Puigvert, para la obra del dormitorio y del claustro, a. 1297. Para el Refectorio de conversos hay donativos de A. de Timor y G. de Guardia, a. 1225 y 1234.

La Sala capitular es de disposición también parecida a las de otros Monasterios, especialmente del Cister, que no alcanzan el carácter y grandiosidad de ésta. Embaldosan la sala grandes laudas de piedra, con figuras entalladas; son enterramientos de antiguos abades perpétuos: Poncio de Copons, a. 1348, con inscripción y señal heráldica de un copón con tres sierpes terminales; Guillen de Agulló, a. 1393, también con su dedicatoria y el escudete de cuatro losanges en cruz, que ya conocimos en la Puerta real; Bartolomé Conill, a. 1458, con su bulto y escudete del conejo, pero sin inscripción ni data; Juan Payo Coello, a. 1498, de larga inscripción laudatoria y el escudete del león bandado de escaques, con bordura de cruces; Domingo Porta, a. 1526, con la figura y escudete del portal, pero sin data ni nombre, no mas con imprecación de misericordia; Fernando de Lerin, a. 1545, también con figura, escudete de la Jarra y azucenas, sin nombre ni data y con inscripción de acto de fe; Pedro Boques, a. 1564, con señal de tres herraduras; Francisco Oliver de Boteller, a. 1598, con inscripción y escudetes de tres botas o toneles; Juan Tarros, a. 1602, sin inscripción, pero con su figura y escudete de tres terrones y un pájaro; y, finalmente, del último abad perpétuo Simón Trilla, con su bulto, data a. 1623, escudete con gavilla de trigo y el sol, e inscripción alusiva a sus luchas infructuosas en defensa de las atribuciones generales del Monasterio

Siguen, a continuación del aula capitular, la escalera de acceso al centro del gran Dormitorio superior, toda ella labrada de piedra, unas pequeñas dependencias bajo su bóveda, el Locutorio, pieza de paso a los claustrillos posteriores, y por último, prolongando la alineación en ala exterior de unos 50 ms. de longitud, las dos salas de la Biblioteca, de dos naves parecidas a las del Aula Capitular, locales probables de conferencias y trabajo, aulas de estudio, *colloquii locus y propugnandi aulæ*, primitivamente, y lugar, después, donde se guardaron los libros antiguos del convento y la famosa librería del siglo xvii, dádiva de Pedro de Aragón, cuyos ejemplares, hoy esparcidos, distínguense por su especial encuadernación uniforme, roja, con el escudo y nombre del magnate.

Por encima de toda esta larga enfilación de salas, corre, en piso

superior, una sola gran nave de unos 10 ms. de anchura por unos 87 ms. de longitud, el DORMITORIO DE MONJES JÓVENES, también análoga; pero una de las mayores que tuvieron los grandes monasterios del Cister.

Las DEPENDENCIAS CLAUSTRALES EXTERNAS. — Acaba la semiespina de las dependencias de la clausura con las anejas a la galería Poniente del claustro. Son éstas: la entrada o ATRIO de dicho claustro, construído por el abad Copons: a derecha la NAVE DE LOS LAGARES y a izquierda la doble y pintoresca de la BODEGA, cuyas bóvedas de cruceria sostiene en su eje una serie de robustos pilares ochavados con sus capiteles y altas bases cuadradas. Es probable que esta doble nave, excavada ahora en foso, fuese, primitivamente, de piso llano, destinada al REFECTORIO DE CONVERSOS para cuya construcción hay donativos del siglo XIII, como los de Arnaldo de Timor, a. 1225, y Guillen de Guardia, a. 1234. «En aquellos tiempos llenos los monasterios de religiosos de raza noble, los frailes conversos que acudian allí eran labradores o gente de oficio... una especie de servidores que los cisterciences podian tomar con permiso del diocesano.»

PALACIO Y CÁMARAS REALES. — No tuvieron en un principio estas dependencias claustrales pisos superiores; el abad Copons, a. 1316-1348, construyó las estancias altas del ángulo noroeste. A principios del siglo XV se unieron a ellas las magestuosas construcciones, no terminadas, del PALACIO REAL, que corren a lo largo de las azoteas de la galeria, a poniente del claustro, sobre la nave de los lagares y la Galilea, al pie de la Iglesia. Es esta construcción del rey Martín; quien, a tal efecto, consignó, en 1397, las décimas que debía pagarle Poblet. Debe ser trabajo del *magister domorum* Berges, a quien el soberano escribía, a 4 de Noviembre de 1402, encareciéndole que terminara *la obra de nostres cambres que aquí fets.*

Había, en el Monasterio, otras CÁMARAS REALES anteriores Hállanse en el fondo de la clausura, adjuntas al muro Este, entre él y la enfermeria primitiva y capilla de San Esteban: abren sus ventanas sobre el antiguo *verger major.* Por los años 1381 y 1382 escribía Pedro IV al abad Guillen de Agulló muy complacido de que añadiese a las viejas estancias otra *bella cambra* y que avanzara, a continuación, las construcciones de las grandes salas de los arcos, baja y alta, existentes hoy en ruina. Vivían libremente los Reyes en estas estancias o en las del abad y usaban, en ciertos casos, de las propias dependencias claustrales: así vemos a la reina María de Navarra, primera esposa de Pedro IV, recién parida en Poblet, bajar a comer al refectorio de los monjes; a Isabel la Católica alojar a los centenares de damas nobles de su séquito en la

gran sala abacial, y a Felipe II haciendo la ceremonia de lavar los pies y dar de comer a los pobres en el mismo refectorio.

Las TUMBAS REALES. — Pedro IV hizo del Monasterio una institución real y de su Iglesia panteón fastuoso para los Reyes de la Casa de Aragón. En un principio, con el maestro Eloy, de Barcelona, a. 1359, trató de construir cuatro sepulcros con paso intermedio bajo los arcos del crucero; pero no hallando espacio para ello, se ideó, hacia 1370, la construcción de arcos escarzanos bajo los laterales del mismo crucero, dejando libre paso inferior y montando encima hasta seis sepulcros reales, tres a cada lado, con estatuas yacentes de alabastro policromado y grandes doseles de madera con pináculos y hastiales, calados, dorados y policromados, con sus bovedillas interiores de fondo azul y estrellas de oro. Encargóse la ejecución, en 1371, al maestro imaginero de Lérida Jaime Castalls, quien, con un su esclavo, debía trabajar todavía en Poblet hacia el 1377 según cartas del Rey al abad Guillen de Agulló. La ejecución de los doseletes la contrató el abad con el carpintero, de Vimbodí, Bernardo Teixidor, en 1382, por plazo de cuatro años; pero como el Rey murió en los primeros días del 1387, y doseletes y sepulcros se debían dorar y policromar luego, es probable que no viera la obra terminada. Quedó reducida ésta, entonces, a tres sepulcros: los de los reyes Alfonso II y Jaime I el Conquistador y el de Pedro IV con sus tres esposas María de Navarra, Leonor de Portugal y Leonor de Sicilia. A su tiempo se añadieron los tres sepulcros restantes, que fueron el de Juan I y sus dos esposas Matha de Armagnac y Violante de Bar; este último lo mandó hacer el mismo Rey y estaba terminado en 1397; el de Fernando I de Antequera, en el cual dicen trabajaba, el año de 1442, un escultor: Pedro Olier; y el de Juan II y su segunda esposa Juana Enríquez, que mandó construir su hijo Fernando el Católico, siendo maestro de estos reales sepulcros Egidio Morlan o Morlá en el año de 1499, cuando se verificaron los sepelios.

A los infantes de la casa real de Aragón se destinaron multitud de sencillos sarcófagos de piedra, y alguno monumental, como el de la infanta Juana, condesa de Ampurias, hija de Pedro IV. Pero los más de ellos no hallaron lugar ni tumba definitiva y los fueron colocando en unas cajas de madera, forradas de terciopelo, bajo los arcos reales. Fueron a parar allí el cadáver del Rey Martín, que ya en vida mandó labrar su sepulcro, que no se terminó; el del célebre Carlos, Príncipe de Viana, y los de los duques de Segorbe y Cardona, de la casa de Aragón, como descendientes de Fernando I de Antequera por su hijo el Infante Enrique y por su nieto el Infante *Fortuna*. Por sucesivas disposiciones reales, restos de infantes

fueron sepultados en los sarcófagos de reyes, y los ataúdes, que quedaban a la vista, bajo los arcos, eran cubiertos, en días de solemnidad, por tapices de grana con señales de la casa de Segorbe. Por fin los duques de esta casa, que se hicieron protectores de Poblet en tiempos de decadencia, dispusieron cerrar los espacios bajo los arcos con los escudos, bajo relieves y cariátides de alabastro, cuyos restos se ven allí todavía, dejando, en el centro del vano, paso con puertas de bronce. Labraron estos relieves los escultores de Manresa Juan y Francisco Grau, por los años de 1660 ó 1662; y luego Pedro Antonio de Aragón, virrey de Nápoles, de la misma casa de Segorbe, logró traer de aquella ciudad los restos de Alfonso V e hizo labrar, al pie de los pilares del crucero, inmediatos a los sepulcros antiguos, otros dos: el primero para el rey Alfonso, y el otro para el Infante Enrique, origen de su casa ducal, a. 1670. Pedro de Aragón regaló a Poblet su librería.

La destrucción de 1835 y las depredaciones de los años de abandono se hicieron sentir sobre las tumbas reales; casi nada quedó de ellas: fragmentos triturados fueron recogidos, en parte, en el Museo de Tarragona, otros se han reunido en las mismas ruinas, alguno se halla en el Museo del Louvre, algún otro en Madrid...; los más, dispersos o perdidos. Quedan dibujos y grabados de las tumbas reales en obras del siglo XVIII. Del *Viage de Laborde* es el más conocido y copiado. Los restos de los cuerpos fueron trasladados a la Catedral de Tarragona.

La sacristía nueva y sus tesoros.—Comenzó su construcción el abad Genover, a. 1732. Más notables que la obra eran los tesoros de joyería y ropas que guardaba tan gran espacio. En los testamentos de los soberanos de Aragón se hallan contínuos legados regios para Poblet: desde la corona de Alfonso II, la vajilla y joyas de la capilla de Jaime I el Conquistador, hasta el *ornamento y brocado raso Carmesí* y el de *Damasco blanco alcarchofado* de Fernando el Católico. Labraron manos reales algunos de sus ternos, tal era el regalado en 1493 por Isabel la Católica, que la Reina *con sus Damas había bordado parte durante el sitio de Granada.*

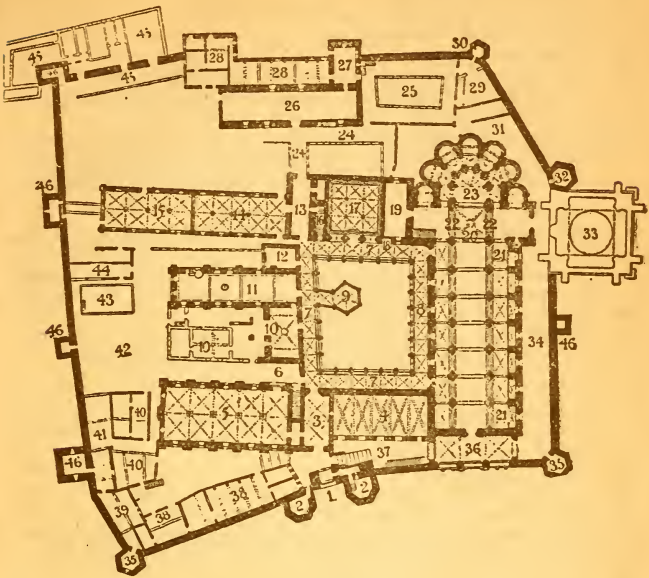
Decadencia y destrucción del Convento. — Extinguida la Casa Real de Aragón, y apartados de estos dominios los Reyes de España, comenzó la decadencia constructiva del Real Monasterio Algunos abades intentaron obras en estilo del Renacimiento. El abad Caixal, a. 1526-1531, labró el retablo mayor *a la Romana*, contratado con el escultor Forment. Esta obra contribuyó a que se le sublevaran los monjes y fuera condenado a reclusión perpétua, por dilapidación y falta de observancia. El abad Guimerá, a. 1564-1583, reconstruyó el coro y labró el correcto altar del

Santo Sepulcro en la Galilea, y el abad Oliver, a. 1583-1598, comenzó el nuevo Palacio abacial, sin terminarlo nadie después: son las últimas manifestaciones de arte arquitectónico en Poblet. Las construcciones posteriores de los siglos XVII y XVIII fueron de grosera albañilería y de destrucción de las artísticas estructuras anteriores; la influencia social y política del convento decreció rápidamente y la expropiación de los dominios religiosos fué planteada. En 1822 pusiéronse a la venta las propiedades de Poblet: los monjes fueron expulsados del Monasterio por los somatenes liberales de los pueblos de la comarca, en guerra civil contra los absolutistas. Luego lo abandonaron, incendiando a la salida altares, el órgano, el coro, los almacenes de paja... El Monasterio quedó entregado a las depredaciones consiguientes del abandono durante dos años. Los gobernantes retiraron previamente de él tesoros de joyería. En 1825 fueron repuestos los monjes en el Monasterio; pero, ya sin seguridad permanente, trataron de recoger lo robado, rehacer groseramente lo destruído y restablecer el orden interior. Las luchas entre liberales y absolutistas penetraron entre los monjes de Poblet, y los incendios de los conventos, en Julio de 1835, en Reus, Barcelona y otras poblaciones, les sorprendieron y pusieron en zozobra. Los frailes jóvenes y liberales decidieron abandonar el Monasterio, exclaustrarse. Los ancianos se fueron detrás de ellos a albergarse en casas particulares; extrajeron del Monasterio muebles y productos para su uso; escondieron o entregaron en custodia a particulares o corporaciones la joyería, las tapicerías, las ropas mejores... cuanto tenía valor material... Casi todo se ha perdido. La biblioteca, el archivo, los restos reales quedaron en el Monasterio, con él abandonados. Al poco tiempo comenzó el saqueo por las turbas, la extracción de cuanto tenía valor en venta o en empleo de otras construcciones; tras de ello el incendio, la violación de las tumbas reales en busca de joyas, de metales, de ropas...; luego la destrucción por brutal pasatiempo o por aficiones artísticas o arqueológicas. Muy tarde fueron recogidos libros, documentos, los restos dispersos de las osamentas reales, llevados a Tarragona. Como gran cadáver de la institución maestra del Cister en Cataluña quedó allí el edificio destrozado, caído, con las órbitas de sus ventanales, vacías, oscuras, dirigidas al cielo.

LUIS DOMENECH Y MONTANER.

## PLANO DE LA CLAUSURA DE POBLET

LEVANTADO POR LA ESCUELA DE ARQUITECTURA DE BARCELONA




1. Puerta Real, del recinto construído por Pedro IV, a. 1367-1382.
2. Torres de flanqueo de la puerta.
3. Atrio del claustro, construcción del abad Copons, a. 1316-1348.
4. Lagares, acaso antiguamente dormitorio de conversos, s. XIII.
5. Bodega, acaso antiguamente Refectorio de conversos, s. XIII.
6. Paso al Priorado y dependencias de la cocina.
7. Galerías más modernas del claustro, s. XIII.
8. Galería antigua del claustro, principios del s. XIII.
9. Lavabo, principios del s. XIII.
10. Cocina, s. XIII, y sus dependencias modernas.
11. Refectorio de monjes, finales del s. XII.

12. Calefactorio y Barbería, finales del s. XII.
13. Locutorio, finales del s. XII.
14. Biblioteca, s. XIII; librería de Pedro de Aragón en el s. XVII.
15. Biblioteca antigua, s. XIII.
16. Escalera del gran Dormitorio superior.
17. Aula o Sala Capitular, s. XIII.
18. Librarium antiguo.
19. Sacristía antigua, capilla primitiva, finales del s. XII.
20. Iglesia mayor, finales del s. XII, con adiciones y reconstrucciones posteriores.
21-21 Colateral y capillas reconstruídas por el abad Copons, a. 1330.
22-22 Arcos y tumbas reales, construídos por Pedro IV y sus sucesores. Relieves inferiores de los Duques de Segorbe y Cardona, s. XVII.
23. Retablo mayor, del abad Caxal, a. 1529.
24-24 Claustrillo del locutorio, finales del s. XIII, reconstruído por Fernando I de Antequera.
25. Claustrillo de San Esteban o de la enfermería, s. XIII, reconstruído por Fernando I de Antequera.
26. Dormitorio enfermería vieja, med. s. XII.
27. Capilla de San Esteban, funeraria, med. s. XII.
28. Dependencias inferiores de las Cámaras Reales, s. XIV.
29. Habitaciones.
30. Torre de los locos.
31. Cementerio de monjes, con tumbas de magnates de s. XII y XIII
32. Torre de las hostias.
33. Sacristía nueva, s. XVIII
34. Cementerio de laicos.
35. Torres cárceles, formando parte de la fortificación.
36. Galilea, principios del s. XIV, con tumbas de la época.
37. Escaleras del Palacio del Rey Martín; principios del s. XV.
38-38 Habitaciones modernas de conversos y donados.
39. Panadería y habitaciones anejas.
40. Habitación del Prior.
41. Farmacia.
42. Huerto.
43. Aljibe o balsa de los Molinos.
44. Habitaciones construídas por el abad Copons, a. 1316-1348.
45. Habitaciones modernas de monjes jubilados.
46-46 Torres varias de la fortificación.

NOTA. — Las dependencias superiores de 3, 4, 6 y 36 son el Palacio del Rey Martín y anejos anteriores; s. XIV y principios del XV. Las dependencias superiores de 13, 14, 15, 16, 17, 19 forman el gran Dormitorio, y el archivo y tesoro inmediatos, s. XIII y principios del XIV.

# POBLET

*Traduit par M. Pierre Paris,*
*Directeur de l'École de Hautes Études Hispaniques*

Le fondateur du Monastère cistercien de Poblet fut Raymond Bérenguer IV, Comte de Barcelone et de Provence et Prince souverain du Royaume d'Aragon. Il fit à cet effet donation à l'Abbé Sancho de Fonfroide, près Narbonne, de l'*Hortus de Poblet*, le 18 Janvier de l'an 1149. Les légendes du pays supposent l'existence antérieure d'un anachorète qui portait le même nom que le site.

Suivant une donation des Vicomtes de Cardona, datée du 6 Mai 1151, il y avait des moines à Poblet dès cette époque, et, sous le gouvernement de l'Abbé Étienne, Raymond Bérenguer leur confirma la donation de ses propriétés le 18 Août 1151. L'installation de la communauté dans le Monastère se fêtait au couvent comme faite le 7 Septembre 1153 sous le gouvernement de l'Abbé Guerao.

**Emplacement.** — On rencontre Poblet en remontant le cours du Francoli et la Grande Route romaine qui conduisait de Tarragone à Lérida. C'est le chemin suivi par la Reconquête au XIIème siècle, et qui est presque parallèle au chemin de fer qui maintenant passe par Monblanch, à huit kilomètres du Monastère, et par la Espluga, à trois kilomètres.

**Organisation générale.** — Poblet est un exemple complet des plus grandes institutions cisterciennes; le Père Manrique, historien général de l'Ordre, disait: *Populetum... toto orbe christiano nulli secundum.*

A la fondation religieuse de Poblet s'attache l'idée de culture exemplaire de toute une nouvelle zône de l'état en formation. Les propriétés annexes au couvent sont des fermes agricoles et forestières, *grangiæ* — chacune d'elles dirigée par un moine avec la troupe convenable de convers ou lais, de garçons de ferme, gardes champêtres, etc.: — *la Pena*, délicieuse retraite aux eaux abondantes, et *Castellfollit*, que protégeait et enrichissait un vaste bois de toute beauté. Dans la partie basse se trouvaient les fermes de Mil-

manda, de Riudabella, et Mediana, entourées de vignes et de terres de labour, de vergers et de paturages.

Dans toutes les villes et tous les villages importants de Catalogne Poblet posséda des maisons et des domaines, ainsi que des droits, comme celui de pâture, dans les biens royaux, et des intérêts dans les exploitations, depuis les salines de Cardona jusqu'aux pêcheries d'Ampurias. Chaque conquête vaut à Poblet une filiale: Piedra, en Aragon; Benifassá, au point de jonction de ses trois royaumes ou États; la Real à Majorque, le Prieuré de Saint Vincent à Valence, celui de Nazareth à Barcelone, celui du Tallat, aux confins de Tarragone et de Lérida. A Poblet appartiennent des Seigneuries de haut parage: le chateau et la ville de Verdú, par exemple et le chateau de Menargues, qui appartinrent aux maisons presque royales de Cervera et d'Urgel... L'énumération des fermes des droits et des seigneuries de Poblet, dans les reconnaissances de propriétés faites par Jaime I, en 1222, et par le Pape Honorius III, en 1220, occuperait des pages entières. Les Abbés de Poblet non seulement exercent leur juridiction sur leurs filiales et leurs seigneuries, mais ils sont d'ordinaire vicaires généraux de Citeaux dans les royaumes d'Aragon et de Navarre: ils tiennent la première place dans les Cortes de Catalogne; ils occupent fréquemment la charge de Député à la Généralité, ce qui équivaut à peu près à être ministre; par concession de Pierre IV les Abbés de Poblet et les moines leurs délégués remplissent la haute fonction d'Aumonier royal à la Cour et accompagnent le Roi dans son royaume et hors de son royaume dans toutes ses entreprises et conquêtes, par exemple Alphonse V dans son expédition de Naples; souvent ils sont ses conseillers et ses ambassadeurs politiques. Le moine archiviste du monastère a, depuis une concession de Pierre II le Catholique, les attributions de notaire royal. L'Abbé et ses moines étaient dispensés de serment dans les causes et procès, et ils devaient être crus sur parole par privilège d'Alphonse II. Dans tous les châteaux, toutes les villes dépendant du Monastère on pouvait hisser la bannière royale, en signe de la protection du souverain, par volonté et ordre exprès de Jaime le Conquérant, en 1222.

**Disposition générale.** — Poblet réunissait dans son enceinte «toutes les choses nécessaires», dépendances et offices «pour que les moines n'eussent pas à en sortir». C'était une véritable ville, un organisme aussi complet que ceux des maisons mères de l'ordre, Citeaux lui-même ou de Clairvaux, fondation de Saint Bernard.

Sa construction forme trois vastes enceintes avec des portes successives de communication.

La simple porte de la PREMIERE ENCEINTE montre, aux impostes de l'atrium et de l'abreuvoir extérieur, l'écusson de l'Abbé Fernand de Lérin (1531-1545), le Vase et les Lys de Marie et les initiales P. O., de Poblet. Sur la porte, dans une niche, l'image de la Vierge, sous

l'invocation de qui se trouvait le Monastère, comme tous ceux de l'Ordre. La première enceinte entourait une rue avec des habitations de paysans, ouvriers, gardes et convers occupés aux travaux du Monastère et de ses possessions. On y trouvait un puits abondant, des abreuvoirs et des canaux, tous en pierre, œuvre de l'Abbé Guimerá (1564-1583) avec son écusson: deux fasces rouges sur champ d'or. Au fond d'une allée d'arbres s'élève la Porte Dorée de la seconde enceinte. C'est l'œuvre des abbés Delgado et Payo Coello (1480-1499). Sous la corniche de hourds et de créneaux on voit les armes royales de Jean II et de Fernand le Catholique: Aragon, Sicile et Castille, et les petits écussons des Abbés: sur l'un un loup passant entre des tours et sur l'autre un lion bandé en damier avec bordure de croix. On suppose qu'elle fut terminée en 1493 quand on reçut à Poblet les Rois Catholiques Fernand et Isabelle avec leurs enfants, l'Infant Jean et les Infantes Jeanne, Isabelle et Catherine, qui furent plus tard reines d'Espagne, de Portugal et d'Angleterre; ainsi que les Infants convertis Jean et Fernand, fils du Roi de Grenade. Les chapes de la porte furent dorées en 1564, quand Philippe II vint pour la première fois célébrer la Semaine Sainte à Poblet.

La Chapelle de Saint Georges, à droite de la Porte, est l'œuvre d'Alphonse V et de l'Abbé Conill, en 1452, et est dédiée à la Vierge du Rosaire, à Saint Michel et à Saint Georges «protecteurs» du Roi pendant la conquête de Naples; celui-ci la dota de très riches ornements. On y voit encore les écussons royaux d'Aragon et Naples et le blason de l'Abbé avec son emblème, un lapin. Devant cette chapelle faisaient halte les escortes royales.

La Seconde Enceinte renferme, sur une grande place irrégulière et au nord, la Chapelle ou priaient les nouveau-venus; c'était une construction primitive de Raymond Bérenguer IV; on y trouva l'antique Vierge dite des Cyprès; elle fut dédiée en 1251 à Sainte Catherine. Entre la Chapelle et la Porte Dorée se voient: la porte de la Bolsería (bourse ou administration) avec l'écusson de l'Abbé Payo Coello (1480-1498) et les dépendances en ruines de l'Hopital des Pauvres, construit d'abord avec les offrandes de Bernard de Granyena, en 1207. Au sud de la place se trouvent l'Hotellerie et l'antique Palais abbatial, démolis en leur plus grande partie; il subsiste des restes de la Salle des Arcades où se logèrent des centaines de Dames de la suite d'Isabelle la Catholique, selon un récit contemporain. Un peu à part, également au sud, on trouve le Palais Abbatial moderne, construction non terminée de l'Abbé Olivier (1583-1598), qui communique avec la Clôture (1), à travers le jardin, par un large couloir, œuvre de l'Abbé Genover, en 1732.

*(1) Ce mot, qui traduit l'espagnol* Clausura *est pris dans le sens de: partie d'un monastère dont l'accès est interdit aux laïques.*

La fortification à quatre fronts qui entoure la Clôture, conçue par Pierre IV, fut construite sous la direction de son lieutenant Fr. Guillén de Guimerá par l'Abbé Guillén de Agulló (1367-1382), pour *garder les ossements des plus glorieux rois qui aient jamais existé dans la Maison d'Aragon.* La Porte Royale de la Clôture est un spécimen complet de l'art militaire du XIVème siècle. Sur la clef de la porte on voit l'écusson, et sur les côtés des timbres royaux; l'un d'eux, bien conservé, porte une inscription latine en petits caractères abrégés, qui dit: *Cette œuvre fut commencée au temps de Pierre* (IV) *Roi d'Aragon.* En haut des écussons royaux alternent avec ceux de l'Abbé Agulló.

Les Dépendances de la Clôture et la Grande Eglise furent tracées sous les règnes de Raymond Bérenguer IV et Alphonse II, et le plan roman en fut exactement suivi dans la construction, du milieu du XIIème siècle jusqu'au commencement du XIVème. En 1194 Alphonse II légua à Poblet des biens importants, son corps et sa couronne royale, et lui consacra son fils Ferdinand qui devint le célèbre Abbé de Monte Aragon. Les grands faisaient des donations au monastère, s'incorporaient à sa confrérie ou y faisaient profession de moines, comme Pierre de Queralt et Jofre de Rocaberti; beaucoup y fixaient leur tombeau. Ainsi Poblet devint comme un lieu de sépulture nationale pour les maisons nobles d'Urgel, Cabrera, Moncada, Cervera, Anglesola, Pons de Ribelles, Jorba et Alcarraz, Boixadors, Granyena, Puigvert, Montpahó, Timor... L'héraldique primitive de quelquesunes de ces familles peut être étudiée sur leurs humbles sépulcres, simples caisses de pierre, la plupart sans inscription, posées sur le sol, appuyées contre le parement extérieur de l'église ou contre le mur de clôture, dans le cimetière des moines et des convers. Tels se trouvent encore les tombeaux du Grand Connétable Moncada, des Cervera, Queralt... D'autres sont en pleine terre sans aucun signe extérieur, dans les chapelles de l'église, comme ceux de la maison royale d'Urgel. Plus tard on érigea d'autres sépulcres contre les murs de la Galilée et du Cloître, ceux des maisons d'Anglesola, Cervera, Pons, Urgel, Guimerá, Jorba, Timor, Cabrera, Rocafort, Alanyá, Copons, Vall-llebrera...

La présence répétée de l'Abbé Vidal, de Fonfroide, à Poblet, en 1166 et 1177, ne dut pas être étrangère au plan de l'église de la filiale, et cette influence était légitimée par la suzeraineté d'Alphonse II sur la Provence et les États voisins. Des donations de la fin du XIIème siècle indiquent le culte établi dans l'église de Poblet: rentes attribuées à l'ornementation de l'autel en 1191; octroi royal d'un quintal et demi de cire par an pour le luminaire, en 1193...

A la fin du XIIIème siècle et au commencement du XIVème dut se construire la Galilée de l'église, et s'ouvrir la rose qui inonde de lumière la nef centrale; vers 1330 l'Abbé Copons reconstruisit les voûtes ogivales du bas-côté sud et les sept chapelles annexes; puis

commença la construction d'un élégant cimborium; la peste de 1348 qui emporta pour ainsi dire tous les moines, dut interrompre ce travail.

Les plans du Cloître et de ses dépendances étaient sans doute déjà tracés au temps d'Alphonse II, comme le montre la structure des voûtes lisses, en arc brisé, suivant le canon de la Vieille Sacristie, du Parloir, de la Chaufferie ou Barberie, du Passage au Palais du Prieur, et le Grand Réfectoire, à voûte pointue avec arcs-doubleaux, analogue à celle de l'église majeure. La sévérité primitive de Citeaux s'accuse, au temps de Raymond Bérenguer IV, dans la grande salle extérieure au Cloître, dont la voûte est aujourd'hui tombée, et que l'on appelait Jeu de Paume; ce devait être l'Infirmerie primitive ou le Dortoir des vieux moines. La chapelle adjointe de Saint Etienne, de même style architectural, avait une destination funéraire selon le testament d'Elvire d'Urgel, en 1212, et au dessous d'elle existe la chambre qui servait de Pourrissoir aux cadavres royaux, selon le cérémonial *funeralias de Poblet*, du XVème siècle. Les Galeries du Cloître et ses autres dépendances restèrent en œuvre, d'après les documents, durant tout le XIIIème siècle, et l'on y suivit exactement le plan roman original de ses murs; mais on employa aux voûtes le système en croisées d'ogives, et aux ouvertures des fenêtres les tracés appelés gothiques. La Galerie sud, la plus ancienne du Cloître, appelée Galerie de la Lecture, appliquée à l'église, fut construite, dit la chronique des comtes d'Urgel, aux frais d'Armengol VIII, mort en 1208. On connait à Poblet des donations de ce prince datant de 1191, des legs et une élection de sépulture dans le Monastère. Du même style est l'édicule du Lavabo, relié à la galerie opposée.

L'apogée de la construction de la Clôture de Poblet est au règne de Jaime Premier le Conquérant, très attaché au Monastère, qui s'y rendait fréquemment avec des offrandes continuelles afin de demander leurs conseils aux moines et sa protection à Sainte Marie pour ses entreprises de conquêtes. Voici ses donations: don spécial pour l'œuvre du Cloître, en argent (1225) et en terres et propriétés productives de rentes. De plus, quantité de legs: son corps, ses insignes royaux, des autels, des reliques, diverses seigneuries; mais ses successeurs n'accomplirent pas strictement ses volontés. Parmi les moines de Poblet se trouvait, dans sa vieillesse, le tuteur et conseiller principal du Roi, Guillen de Cervera, guerrier et homme d'état, que cite avec respect le Conquérant dans sa Chronique et dans des documents de haute politique. Il y eut aussi à cette époque au nombre des Abbés de Poblet d'autres membres de cette famille, en particulier Raymond de Cervera (1224-1229).

A la même époque les œuvres des dépendances de la Clôture furent l'objet de nombreuses donations de la part de grands seigneurs: d'Armengol VIII d'Urgel pour le Cloître; et de sa femme Elvire pour la Chapelle funéraire de Saint Etienne, en 1208 et

1212; de Ponce de Cabrera pour le DORTOIR en construction, en 1243; de l'Archevêque Albalat, dîmes pour l'œuvre de la SACRISTIE, de la SALLE CAPITULAIRE, du PARLOIR et du DORTOIR, en 1247, et crédits de Pierre de Guerra pour le même objet, en 1249...; de plus, pendant le règne de Jaime II, le testament de Pierre de Puigvert s'intéresse à l'œuvre du Dortoir et du Cloître, en 1297. En 1225 et 1234 A. de Timor et G. de Guardia font des donations en faveur du RÉFECTOIRE DES CONVERS.

La SALLE CAPITULAIRE est de disposition semblable à celle des autres monastères, spécialement celle de Citeaux, qui pourtant n'atteint pas le caractère de grandeur de celle-ci. La salle est pavée de grandes dalles de pierre à figures sculptées; ce sont les tombes d'anciens abbés perpétuels: Pierre d'Alferich (1312), Ponce de Copons (1348), avec une inscription et, comme signe héraldique, un ciboire surmonté de trois serpents; Guillaume de Agulló, également avec une épitaphe et un écusson formé de quatre losanges en croix, que nous connaissons déjà par la Porte royale; Bartholomé Conill, (1458), avec son image et son lapin, mais sans inscription ni date; Jean Payo Coello (1498), avec une longe inscription laudative et, sur l'écu, le lion bandé de damiers avec bordure de croix; Dominique Porta (1526), avec son image et un écu montrant un portique, mais sans date ni nom, et avec invocation à la miséricorde; Fernand de Lérin (1546), également avec image, écusson portant la jarre des lys, sans nom ni date, et, pour inscription, un acte de foi; Pierre Boques (1564), dont les armes portent trois fers a cheval; François Olivier de Boteller (1598) avec une inscription et sur l'écu trois outres ou tonneaux; Jean Tarros (1602) sans inscription, mais avec son image et son écusson à trois tertres et un oiseau; et enfin le dernier abbé perpétuel, Simon Trilla, avec son image, la date de 1623, et son écusson portant un gerbe de blé et le soleil, et une inscription allusive à ses luttes infructueuses pour la défense des attributions générales du Monastère.

A la suite de la Salle Capitulaire viennent l'escalier qui donne accès au centre du Grand Dortoir du premier étage, escalier tout en pierre, puis quelques petites dépendances voûtées, le PARLOIR, pièce qui sert de passage aux petits cloîtres postérieurs, et enfin, sur le même alignement, formant une aile extérieure d'environ 50 mètres de long; les deux salles de la BIBLIOTHEQUE, avec deux nefs analogues à celles de la Salle Capitulaire; salles de conférences probablement et de travail à l'origine, chambres d'étude, *colloquii locus et propugnandi aulæ,* plus tard lieu où se gardèrent les vieux livres du Couvent et la fameuse librairie du XVIIème siècle, don de Pierre d'Aragon, dont les volumes, aujourd'hui dispersés, se reconnaissent à leur reliure spéciale uniforme, rouge, avec les armes et le nom du Seigneur.

Au dessus de toute cette longue file de salles s'étend, formant

étage, une seule grande nef large de 10 metres et longe de 87, le DORTOIR DES NOVICES, encore de même style; c'est l'une des plus vastes pièces qu'aient eues les Monastères de l'Ordre.

**Dépendances extérieures de la Clôture.**—La ligne de redents qui forment les dépendances de la Clôture se termine avec les constructions annexes à la galerie occidentale du Cloître. Ce sont: l'entrée ou ATRIUM de ce cloître, construit par l'Abbé Copons: à droite la NÈF DES PRESSOIRS et à gauche la double et pittoresque NEF DU CELLIER, dont les voûtes ogivales sont soutenues dans l'axe par une série de robustes piliers octogonaux avec chapiteaux et hautes bases carrées. Il est probable que cette double nef, creusée maintenant en contre-bas, fut primitivement de plain-pied, et destinée au RÉFECTOIRE DES CONVERS, en faveur duquel il y eut des donations au XIIIème siècle, par exemple de la part d'Arnaud de Timor (1225) et Guillaume de Guardia (1234). «En ces temps là, les monastères étant pleins de religieux de race noble, les frères convers qui y venaient étaient des paysans ou des gens d'office... espèce de serviteurs que les cistèrciens pouvaient s'attacher avec la permission de l'évêque diocésain.»

**Palais et Chambres Royales.** — A l'origine ces dépendances du Cloître n'eurent pas d'étage; l'Abbé Copons (1316-1348), construisit les salles hautes de l'angle nord-ouest. Au commencement du XVème siècle on y adjoignit les majestueuses constructions, qui ne furent pas terminées, du PALAIS ROYAL, qui s'étendent tout le long des terrasses de la galerie, au couchant du Cloître, sur la nef des Pressoirs et la Galilée, au pied de l'Eglise. Cette construction est dûe au Roi Martin, qui lui consacra, en 1397, les dîmes que Poblet devait lui payer. Ce doit être l'œuvre du *magister domorum* Bergès, à qui le souverain écrivait, le 4 Novembre 1402, pour le charger de terminer la *obra de nostres cambres que aqui fets*

Il y avait dans le Monastère d'autres CHAMBRES ROYALES antérieures. Elles se trouvent au fond de la Clôture, adossées au mur est, entre ce mur et l'infirmerie primitive, sur la chapelle de Saint Etienne; elles ouvrent leurs fenêtres sur l'antique *Grand Verger*. En 1381 et 1382 Pierre IV écrivait à l'Abbé Guillaume de Agulló pour lui témoigner sa satisfaction de ce qu'il avait ajouté aux vieilles constructions une *bella cambra*, et lui faire continuer l'édification des grandes salles à arcades, la basse et la haute, qui sont aujourd'hui en ruine. Les Rois vivaient librement dans ces appartements ou dans ceux de l'Abbé, et utilisaient même en certains cas les dépendances du Cloître: c'est ainsi que nous voyons la reine Marie de Navarre, première femme de Pierre IV, qui venait de faire ses couches à Poblet, descendre pour ses repas au Réfectoire des moines, Isabelle la Catholique loger les innombrables dames nobles de sa suite dans la grande salle abbatiale, et Philippe II célébrer la cérémonie de laver les pieds et de donner à manger aux pauvres dans le même réfectoire.

Les Tombes Royales. — Pierre IV fit du Monastère un établissement royal et de son Eglise une nécropole fastueuse pour les rois de la Maison d'Aragon. Tout d'abord, avec le maître d'œuvre Éloi, de Barcelone, en 1359, il voulut construire quatre sépulcres, laissant entre eux un passage, sous les arcs de la croisée du transept, mais ne trouvant pas là un espace suffisant, il imagina, vers 1370, la construction d'arcades surbaissées sous les arcs latéraux de cette même croisée, laissant libre le passage en dessous, et élevant au dessus jusqu'à six sépulcres royaux, trois de chaque côté, avec des statues gisantes en albâtre polychrome, et grands dais de bois à pinacles et pignons, ajourés, dorés et coloriés, avec leurs petites voûtes intérieures à fond d'azur et étoiles d'or. L'exécution en fut confiée, en 1371, au maître imagier de Lérida Jaime Castalls qui, avec un esclave à lui, devait travailler encore à Poblet vers 1377, suivant des lettres du Roi à l'Abbé Guillaume de Agulló. Pour l'exécution des dais il y eut un contrat entre l'abbé et un menuisier de Vimbodí, Bernard Teixidor, en 1382, contrat valable pour quatre années; mais comme le roi mourut dans les premiers jours de 1387, et que les dais et les tombeaux devaient être dorés et peints plus tard, il est probable qu'il ne vit pas l'œuvre terminée. Elle resta d'ailleurs réduite à trois sépulcres, ceux des rois Alphonse II, Jaime le Conquérant et Pierre IV avec leurs trois épouses Marie de Navarre, Léonor de Portugal et Léonor de Sicile: Plus tard on ajouta les trois autres tombeaux, c'est à dire, ceux de Jean Premier et de ses deux femmes Matha d'Armagnac et Violante de Bar; ce dernier fut commandé par le roi lui-même et il était terminé en 1397; vinrent ensuite celui de Fernand I d'Antequera, auquel travaillait en 1442 un sculpteur du nom de Pierre Oller, et celui de Jean II et de sa seconde épouse Jeanne Enriquez, construit par les soins de son fils Ferdinand le Catholique; le maître d'œuvre de ces tombeaux royaux était Egidius Morlan ou Morlá, en 1499, quand il fut procédé à l'ensevelissement.

On destina à la sépulture des enfants de la maison royale une multitude de simples sarcophages de pierre, quelquesuns seulement d'aspect monumental, comme celui de l'Infante Jeanne, comtesse d'Ampurias, fille de Pierre IV. Mais la plupart de ces princes n'obtinrent pas de place ni de tombeau définitifs, et on les ensevelit dans des cercueils de bois capitonnés de velours et placés sur les Arcades royales. Là vint reposer le corps du Roi Martin, qui pourtant avait commandé son tombeau de son vivant, mais il ne fut pas terminé: là reposèrent le célèbre Charles, Prince de Viana, les ducs de Ségorbe et Cardona, de la maison d'Aragon, comme descendants de Fernand Premier d'Antequéra par son fils l'Infant Henri et par son petit fils l'Infant *Fortuna*. Des dispositions successives des rois firent ensevelir des infants dans les sarcophages royaux, et les cercueils qui restaient visibles, sous les arcades, étaient couverts

aux jours de grande solennité par des tapis écarlates aux armes de la maison de Ségorbe. Enfin les ducs de cette même maison, qui devinrent les protecteurs de Poblet au temps de sa décadence, firent fermer les espaces laissés libres sous les arcades avec des écussons, des bas-reliefs et des cariatides d'albâtre dont les restes s'y voient encore, laissant au milieu du vide un passage clos par des portes de bronze. Ces sculptures furent l'œuvre de Jean et François Grau, de Manresa, en 1660 ou 1662. Plus tard Pierre Antoine d'Aragon, vice-roi de Naples, de la même maison de Ségorbe, fit transporter de cette ville les restes d'Alphonse V, et fit exécuter deux autres tombeaux qui furent placés au pied des piliers du transept, tout auprès des tombeaux anciens: le premier pour le roi Alphonse, et l'autre pour l'infant Henri, fondateur de sa maison ducale, en 1670. Pierre d'Aragon fit présent à Poblet de sa bibliothèque.

La destruction de 1835, et les déprédations subies pendant les années d'abandon furent funestes aux tombes royales. Il n'en resta presque rien; des fragments en miettes furent recueillis en partie pour le musée de Tarragone; d'autres ont été rassemblés dans les ruines mêmes; il s'en trouve au musée du Louvre et aussi à Madrid, mais le plus grand nombre sont dispersés ou perdus. Il nous reste des dessins et des gravures des tombes royales dans des ouvrages du XIXème siècle. Le morceau le plus connu et le plus reproduit se trouve dans le *Voyage de Laborde.* Les restes des corps furent transportés à la cathédrale de Tarragone.

**La Sacristie Neuve et ses trésors.** — Ce fut l'Abbé Genover qui en commença la construction en 1732. Bien plus remarquables que la Sacristie même étaient les trésors de bijoux et de vêtements sacerdotaux que l'on gardait dans cette vaste salle. On trouve dans les testaments des souverains d'Aragon d'incessants legs royaux en faveur de Poblet, depuis la couronne d'Alphonse II, la vaisselle et les joyaux de la chapelle de Jaime Premier le Conquérant, jusqu'à l'*ornemento y brocado raso Carmesi* (ornement de satin broché cramoisi) et celui de *damasco blanco alcachofado* (damas blanc brodé d'artichauts) de Ferdinand le Catholique. Des mains royales confectionnèrent quelquesuns des *ternos* (1), par exemple celui qui fut donné en 1493 par Isabelle la Catholique et que la Reine et ses dames avaient brodé en partie pendant le siège de Grenade.

**Décadence et destruction du Couvent.** — Quand fut éteinte la Maison royale d'Aragon, et que les rois d'Espagne furent écartés de ces domaines, les constructions du Monastère entrèrent dans un période de décadence. Quelques abbés entreprirent des travaux

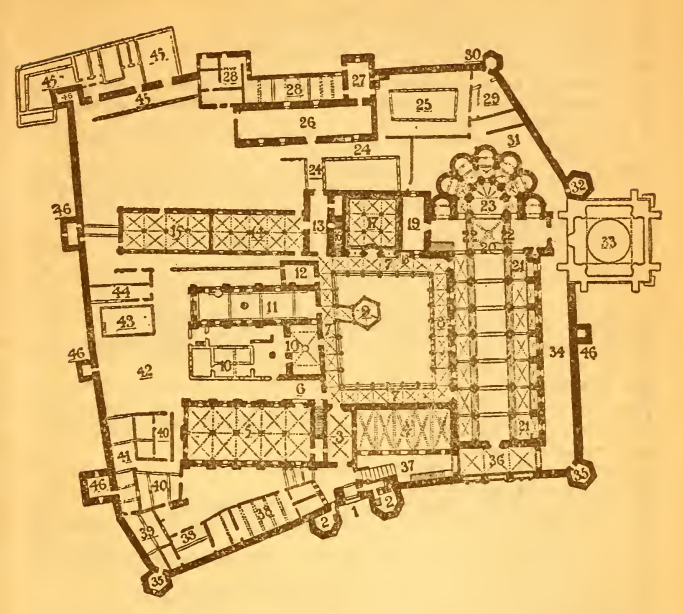
*(1) Il n'y a pas de mot en français pour désigner la chasuble, et les deux dalmatiques qui souvent servent pour les trois prêtres disant la messe*

dans le style de la Renaissance. L'Abbé Caixal (1526-1531) fit faire le Rétable Majeur *à la romaine,* par contrat passé avec le sculpteur Forment. Ce fut à l'occasion d'une révolte des moines, et l'abbé fut condamné à la réclusion perpétuelle pour dilapidation et violation de la Règle. L'Abbé Guimerá (1564-1583) reconstruisit le chœur et fit exécuter le correct autel du Saint-Sépulcre dans la Galilée, et l'Abbé Olivier (1583-1598) commença le nouveau Palais abbatial, qui ne fut jamais achevé par la suite. Ce sont les dernières manifestations d'art architectonique à Poblet. Les constructions postérieures du XVIIème et du XVIIIème siècles ne furent que de grossières maçonneries, et l'on alla jusqu'à détruire les artistiques constructions antérieures. L'influence sociale et politique du Couvent décrut rapidement, et l'expropriation des domaines religieux commença. En 1822 on mit en vente les possessions de Poblet; les moines furent expulsés du monastère par les bandes de libéraux des villages de la contrée, en guerre civile contre les absolutistes. Puis ceux-là l'abandonnèrent après avoir mis le feu aux autels, à l'orgue, au chœur, aux granges, etc. Le Monastère resta exposé aux déprédations que favorise l'abandon, pendant deux ans. Le gouvernement avait eu soin de retirer les trésors d'orfévrerie. En 1825 les moines furent rétablis dans leur monastère, mais peu certains de leur sécurité à venir; ils essayèrent de recouvrer ce qu'on avait dérobé, de refaire sommairement les bâtiments détruits et de rétablir l'ordre intérieur. Les luttes entre libéraux et absolutistes pénétrèrent parmi eux, et les incendies de couvents, en Juillet 1835, à Reus, Barcelone et autres villes, les surprirent et portèrent le trouble parmi eux. Les moines jeunes et libéraux décidèrent d'abandonner le monastère et de renoncer à la clôture. Les vieux, à leur suite, allèrent se loger dans des maisons particulières; ils enlevèrent du couvent des meubles et des provisions à leur usage; ils cachèrent ou confièrent en garde à des particuliers ou à des corporations l'orfévrerie, les tapisseries, le meilleur du Vestiaire... tout ce qui avait une valeur matérielle... Presqne tout a été perdu. La Bibliothèque, les archives, les dépouilles royales restèrent au Monastère, dans le même abandon que lui. Bientôt commença le pillage public, l'enlèvement de tout ce qui avait une valeur vénale où pouvait s'employer dans d'autres constructions; puis vint l'incendie. la violation des tombes royales pour la recherche des bijoux, des métaux, des étoffes...; puis la destruction brutale par simple passe-temps ou par goût artistique ou archéologique. Ce n'est que très tard que l'on recueillit les livres, les documents, les restes dispersés des ossements royaux et qu'on les transporta à Tarragone. Comme le grand cadavre du magnifique établissement cistercien de Catalogne, il reste là-bas l'édifice détruit, abattu, avec les trous de ses fenêtres vides, obscures, ouvertes sur le ciel.

LUIS DOMENECH Y MONTANER.

## PLAN DE LA CLOTURE DE POBLET

DRESSÉ PAR L'ÉCOLE D'ARCHITECTURE DE BARCELONE




1. Porte Royale, de l'enceinte construite par Pierre IV (1367-1382).
2. Tours qui flanquent la Porte.
3. Atrium du Cloître, construction de l'Abbé Copons (1316-1348).
4. Pressoir, anciennement peut-être Dortoir des convers, treizième siècle.
5. Cellier, anciennement peut-être Réfectoire des convers, treizième siècle.
6. Passage au Prieuré et aux dépendances de la Cuisine.
7. Galeries les plus modernes du Cloître, XIIIème siècle.
8. Galerie antique du Cloître. Commencement du XIIIème siècle
9. Lavabo. Commencement du XIIIème siècle.
10. Cuisine, XIIIème siècle, avec ses dépendances modernes.
11. Réfectoire des moines, fin du XIIème siècle.

12. Chaufferie et Barberie, fin du XIIème siècle.
13. Parloir, fin du XIIème siècle.
14. Bibliothèque du XIIIème siècle. Librairie de Pierre d'Aragon au XVIIème siècle.
15. Bibliothèque ancienne, du XIIIème siècle.
16. Escalier du grand Dortoir de l'étage.
17. Aula, ou Salle Capitulaire, XIIIème siècle.
18. Dépôt de livres antique.
19. Sacristie antique, chapelle primitive, de la fin du XIIème siècle.
20. Grande Église, fin du XIIème siècle, avec additions et reconstructions postérieures.
21-21. Collatéral et Chapelles reconstruites par l'Abbé Copons en 1330.
22-22. Arcades et Tombes Royales construites par Pierre IV et ses successeurs. Bas-reliefs inférieurs des Ducs de Ségorbe et Cardona, XVIIème siècle.
23 Rétable Majeur de l'Abbé Caxal (1529).
24-24. Petit cloître du Parloir, de la fin du XIIIème siècle, reconstruit par Fernand Premier d'Antequera.
25. Petit cloître de Saint Étienne ou de l'Infirmerie (XIIIème siècle), reconstruit par Fernand Premier d'Antequera.
26. Dortoir, vieille infirmerie, milieu du XIIème siècle.
27. Chapelle funéraire de Saint Étienne, XIIème siècle.
28. Dépendances au rez-de-chaussée des Chambres Royales (quatorzième siècle).
29. Chambres.
30. Tour des fous.
31. Cimetière des moines, avec tombes de seigneurs des XIIème et XIIIème siècles.
32. Chambre des Hosties.
33. Sacristie neuve (XVIIIème siècle).
34. Cimetière des laïques.
35. Tours-Prisons, faisant partie de la fortification.
36. Galilée, du commencement du XIVème siècle, avec tombes de l'époque.
37. Escalier du Palais du Roi Martin, commencement du quinzième siècle.
38-38. Chambres modernes de convers et de frères-lais.
39. Boulangerie et pièces annexes.
40. Logement du Prieur.
41. Pharmacie.
42. Jardin.
43. Réservoir des moulins.
44. Logement construit par l'Abbé Copons (1316-1348).
45. Chambres modernes de moines en retraite.
46-46. Tours diverses de l'enceinte fortifiée.

NOTA. — Les dépendances situées au dessus des numéros 3, 4, 6 et 36 constituent le Palais du Roi Martin et des annexes antérieures (XIVème siècle et commencement du XVème) Celles qui sont au dessus des numéros 13, 14, 15, 16, 17, 19, forment le grand Dortoir, avec les Archives et le Trésor immédiats XIIIème siècle et commencement du XIVème).

# POBLET

*Translated by Royall Tyler,*
*Editor of the Spanish Calendars of State Papers,*
*Public Record Office, London*

THE founder of the Cistercian Monastery of Poblet was Ramon Berenguer IV, Count of Barcelona and Provence and sovereign prince of the kingdom of Aragon. He was the author of a donation, on January 18, 1149, to Abbott Sancho of Fontfroide (another Cistercian house, near Narbonne), of the *Hortus de Poblet,* a name which local legends connect with an earlier anchorite.

A donation of the Viscounts of Cardona, dated May 6, 1151, shows that monks were already living here at that time, and they recieved confirmation of their holding, under the rule of Abbott Esteban, on August 18 of the same year, from Ramon Berenguer IV. The community ever afterwards celebrated its installation in the monastery as having taken place on September 7, 1153, under Abbott Guerao.

Poblet lies on the banks of the Francolí, near the Roman road from Tarragona to Lérida. This is the way followed by the men who won back the land from the Moors in the XIIth century, and it runs roughly parallel to the railway, which passes throngh Montblanch and Espluga, 8 and 3 kilometres respectively from the monastery

Poblet is a complete example of the largest houses of the Order. Father Manrique, the Cistercian historian; said of it: *Populetum... toto orbe Christiano nulli secundum.*

Its foundation was inspired by the desire to claim new lands foi agriculture, typical of the stage of growth through which the state was then passing. Round about it lay *grangiæ.* farms and planta-

tions — each one directed by a monk, under whose orders was a «family» of lay brothers, farm hands, keepers, etc. — such as *la Pena,* a delicious retreat with its abundantly flowing waters, and *Castellfollit,* whose dwellers had the care of a splendid forest. In the lower-lying parts of the Abbey-lands were the farms of Milmanda, Riudabella and Mediana, surrounded by vineyards, tilled fields and pastures.

In all the cities and important places of Catalonia, Poblet owned property and privileges, such as the right of pasturage on Crown lands and shares in industries; form the salt-works of Cardona to the fisheries of Ampurias. Each step forward made by the Reconquest gave Poblet a-daughter-house: Piedra, in Aragon; Benifassá, at the meeting place of the boundaries of the three states (Catalonia, Aragon and Valencia) that form the kingdom of Aragon; La Real, in Majorca; the Priory of San Vicente, in Valencia; Nazaret, in Barcelona; El Tallat, on the line between Tarragona and Lérida. Among its proud manors were the castle and town of Verdú, and Menargues, formerly owned by the almost regal houses of Cervera and Urgel. Whole pages would be filled by lists of its properties and lordships such as are to be found in the confirmations of tenure of King Jaime I, A. D. 1222, and Pope Honorius III, A. D. 1220. Not only did the Abbotts of Poblet hold sway over their daughter-houses and manors; they were customarily Generals of the Cistercian Order in Aragon and Navarre; they had precedance in the Catalonian Parliament; they frequently held the post of Deputy-General, equivalent to that of a minister; a privilege of Pedro IV gave the Abbotts of Poblet or their deputies the high office of royal almoner at court, in which capacity they accompanied the King at home and abroad on expeditions and campaigns, as they did Alfonso V when he conquered Naples. They were often his political advisers and ambassadors; a privilege of Pedro II, the Catholic, gives the keeper of the Monastery archives the style of notary royal; the Abbott and his monks were dispensed from giving oath in law-suits; and according to a privilege of Alfonso II their simple word had to be accepted. All the castles, towns and villages belonging to the Monastery had, by the express wish and command of King Jaime, El Conquistador, A. D. 1222, the right of flying the royal ensign as a sign of the sovereign's special protection.

Poblet had in its enclosure everything necessary, all the offices and work-shops, to render it possible for the monks never to go outside. It was a veritable town, an organisation as complicated as that of the great mother-houses of the Order: Citeaux, or St. Bernard's own Clairvaux.

It was built in three great precincts, opening one into the other

The simple door of the FIRST PRECINCT bears, on the imposts of the porch and the exterior watering-tank, the emblem of Abbott Fernando de Lerin (1531-1545): the Jar and Lilies of the Virgin. with the initials P. O., for Poblet. Over the door, in a niche, is the image of the Virgin, to whom the Monastery. like all those of the Cistercian Order, is dedicated Within came a row of workmen's dwellings for the Monastery labourers, an abundant well, water-tanks and ducts, all in stone and the work of Abbott Guimerá (1564-1583), whose shield, two bars gules on a field or, is here to he seen.

At the end of an avenue stands the Golden Gate of the SECOND PRECINCT, the work of Abbotts Delgado and Payo Coello (1480-1499). Below the cornise and turrets are the royal escutcheons of Juan II and Fernando, the Catholic: Aragon, Sicily and Castile; and the emblems of the Abbotts: a wolf between towers, and a lion barred with checquers and a border of crosses. It is supposed that it was finished in 1493, vhen the reception took place of the Catholic Kings, Fernando and Isabel, their children the Infante Juan and the Infantas Juana, Isabel and Catalina (Katherine of Aragon), who later became Queens of Spain, Portugal and England, and the converted Moorish Princes Juan and Fernando, sons of the King of Granada The metal plates of the door were gilded for the first time when Philip II came to keep Holy Week at Poblet.

The CHAPEL OF SAN JORGE, to the right of the gate, is the work of Alfonso V and Abbott Conill (1452), and is dedicated to Our Lady of the Rosary and Saints Michael and George, who protected the King, the chapel's munificent donor, on his victorious expedition to Naples It still displays the royal shields of Aragon and Naples, and the Abbott's emblem, a rabbit. Before this chapel royal visitors alighted from horse-back

The SECOND PRECINCT contains, towards the northern side of a large, irregular court, the chapel where recently — arrived guests said their prayers, an early building of the time of Ramon Berengner IV It formerly contained the venerable image of Our Lady called «the Virgin of the Cypresses», and was dedicated to Santa Catalina. Between the chapel and the Golden Gate we notice the door of the BURSARY with the emblem of Abbott Payo Coello, (1480-1498), and the ruined out-houses of THE POOR HOSPITAL, originally built with money given by Bernardo de Granyena (1207). On the South side of the court stand what little remains of the GUEST HOUSE and the OLD ABBOTTS' PALACE; there are still parts standing of the Hall of Arches, where, according to a contemporary account, hundreds of Isabel, the Catholic's, ladies were lodged. Apart from

the rest, also on the South side, is the New Abbotts' Palace, an unfinished construction of Abbott Oliver (1583-1598), with a long covered passage, the work of Abbott Genover (1732), communicating with the cloistered part of the Monastery

The four-sided fortifications enclosing the Claùsura, or Monastery proper, were planned by King Pedro IV, directed by his lieutenant Fray Güillén de Guimerá, and built by Abbott Guillén de Agulló (1367-1382), «to protect the bones of the most glorious kings that ever came of the House of Aragon». The Royal Gate, which leads into it, is a complete work of XIVth century military architecture; on the keystone of the arch is the royal escutcheon, flanked by royal crests, one of which, undefaced, bears a Latin legend in small, abbreviated characters: *This gate was begun in the time of Pedro* (IV) *of Aragon.* Above, there are alternating emblems of the royal House and Abbott Agulló.

The Monastery buildings and the Great church were planned under Ramon Berenguer IV and Alfonso II on a Romanesque system that was followed from the middle of the XIIth to the beginning of the XIVth centuries. In 1194, Alfonso II left to Poblet a large property, his own body and his crown, and it was consecrated by his son, Fernando, afterwards the celebrated Abbott of Monte Aragón. The great made gifts to the Monastery, called themselves members of its confraternity or even took orders in it as monks, like Pèdro de Queralt and Jofre de Rocaberti. Many chose to be buried there, making of the church a national Pantheon that held the bones of the scions of the Houses of Urgel, Cabrera, Moncada, Cervera, Anglesola, Pons de Ribelles, Jorba y Alcarraz, Boixadors, Granyena, Puigvert, Montpahó and Timor. Early heraldry may be studied on the simple tombs of these families, plain stone chests without inscriptions for the most part, set on the ground along the wall, outside the church, by the enclosing wall, or in the monks' and lay-brothers' cemetery — where are still to be seen those of Great Constable Moncada, Cervera and Queralt; whilst others were placed on the ground or in the chapels of the church, like those of the royal House of Urgel. Later, others were made along the walls of the Galilee and the Cloister to recrive the bones of the Anglesola, Cervera, Pons, Urgel, Guimerá, Jorba, Timor, Cabrera, Rocafort, Alanyá, Copons and Vall-llebrera

The repeated visits to Poblet of Abbott Vidal, of Fontfroide (1166 and 1177) were doubtless not unconnected with the building of this danghter-house; moreover, Alfonso II's suzerainty in Provence and the neighbouring states explains this influence. The close of the XIIth century sees donations made for the celebration

of the services of the church, rents applied to the purchase of ornaments for the high altar (1191) and a royal grant of a quintal and a half of wax every year for lights (1193).

Late in the XIIIth and early in the XIVth the Galilee of the Church must have been built, and the rose — window opened in the western wall of the nave. About 1330, Abbott Copons rebuilt the vaults of the South aisle with its seven side chapels, and began the construction of a beautiful lantern, only to be interrupted, in all probability, by the plague of 1348, which nearly wiped out the Monastery.

The CLOISTER AND ITS BUILDINGS must have been planned under Alfonso II; and this is borne ont by the plain, continuous vault, with cross-ribs, analogous to that of the church, to be found in the Old Sacristy, the Locutory, the Calefactorium, or Barbers' Shop, the Passage to the Prior's Palace, and the Great Refectory. The severe, early Cistercian type is also present in the great extra-claustral hall, the vault of which no longer stands, called the Tennis-Court, and which was once an Infermary or a Dormitory for aged monks. The will of Elvira de Urgel (1212) attributes a funeral character to the neighbouring chapel of San Esteban, built in a similar style; and underneath it exists the chamber that served as a PUDRIDERO (rotting-room) for the royal corpres, as is set down in a book of ceremonial called: *Funeralias de Poblet,* of the XVth century. Documents show that the wings of the Cloister and the other buildings bordering on it were being built throughout the XIIIth century, in accordance with the old Romanesque plans, though ogival vaulting was employed, and the openings were filled with the tracery we call Gothic. The Chronicle of the Counts of Urgel assèrts that Armengol VIII, who died in 1208, paid for the South wing, called the reading wing, which ajoins the church; and there are records of donations, legacies and choice of a tomb made by this prince in the year 1191. The erection known as the Lavatory, built out from the opposite wing, is similar in style.

The great building time at Poblet was the reign of King Jaime I, the Conqueror. This devotee of the Monastery came constantly with offerings, asked the advice of the monks and implored Our Lady's protection on his expeditions. Many of this gifts are recorded; there was one in money for building the Cloister in 1225, and others of lands and rents, together with most prodigal legacies of his own body, his crown jewels, altars and relics, as well as various manors; though these legacies were not strictly carried out by his successors. The king's tutor and chief counsellor, the warrior-statesman Guillen de Cervera, mentioned with respect by the Con-

queror in his Chronicle and other state papers, became a monk here in his old age; and the same family gave vigorous Abbotts to the Monastery at about this time, such as Ramón de Cervera (1224-1229).

We find a rapid succession of donations for building: Armengol VIII of Urgel contributed for the Cloister, and his wife, Elvira, for the funeral chapel of San Esteban (1208 and 1212); Poncio de Cabrera for the Dormitory, in 1243; Archbishop Albalat, in 1247, remitted tithes for the Sacristy, Chapter-house, Locutory and Dormitory, and Pedro de Guerra, in 1249, made assignments for the same purpose. This continues, for the Dormitory and the Cloister, until the reign of Jaime II, when Pedro de Puigvert made provision in his will, dated 1297. A. de Timor and G. de Guardia, in 1225 and 1234, made gifts for the Lay Brothers' Refectory.

The CHAPTER-HOUSE resembles that of other monasteries, especially those of the Cistercian Order, though it surpasses them all in grandeur. It is floored with great carved slabs, the tomb-stones of the old perpetual abbotts, among whom may be noted Poncio de Copons (1348), with an inscription an an heraldic divise of a ciborium *(copón)* and three serpents; Guillén de Agulló (1393), also with an inscription and the emblem: four losanges set cross-wise, which we have seen over the Royal Gate; Bartolomé Conill (1458), with his bust and emblem of a rabbit, but without inscription or date; Juan Payo Coello, with a long laudatory inscription and his emblem of a lion barred with chequers and a border of crosses; Domingo Porta (1526), with a portrait and emblem of a gate, but lacking date or name beside the prayer for mercy; Fernando de Lerin (1545), also with a portrait, the emblem of the jar and lilies, and a pious inscription, but no name or date; Pedro Boques (1564), with an emblem of three horse-shoes; Francisco Oliver de Boteller (1598), with an inscription and an emblem of three wine casks; Juan Tarros (1602), lacking an inscription, but with a portrait an emblem of three clods of earth and a bird; and, finally. the last perpetual abbott, Simón Trilla (1623), with his portrait, his emblem of a sheaf of corn and a sun, and an inscription alluding to his fruitless struggles in defense of the privileges of the Monastery.

After the Chapter-house come the stairs leading to the Great Dormitory, all in stone; several small offices under the vault, the Locutory, a passage leading to the back part of the cloisters, and then, prolonging the outer wing by some 50 metres, the two halls of the Library, consisting of two naves similar in style to those of the Chapter-house. These were formerly used for lectures and study, *colloquii locus et propugnandi aulœ,* and later became a depository

for the old books of the convent and the famous XVIIth century library, the gift of Pedro de Aragón, the now scattered volumes of which are easily recognisable because of their uniform red binding, displaying the nobleman's name and arms.

Over this long string of rooms runs the great nave, 87 metres long by 10 wide, of the Novices' Dormitory, which resembles other Cistercian Dormitories, but is one of the largest ever built.

External monastic dependences. — The series of dependences continues with those built on to the west wing of the Cloister. They are the following: The Entrance porch of the Cloister, built by Abbott Copons; to the right of which comes the wine-press vault, and, to the left, the picturesque double-naved Cellar, whose ogival vaults are carried, in the centre, by strong, octagonal columns with capitals and high, square bases. This double nave, which has now had its floor dug out to a greater depth, was formerly level with the ground outside and served as a Lay-brothers' Refectory, for the building of which donations were made in the XIIIth century, such as those of Arnaldo de Timor (1225) and Guillen de Guardia (1234). «At that period, when the monasteries were full of monks of noble family, the lay brothers who congregated there were labourers or artisans... servitors whom Cistercians were allowed to adopt with the consent of the diocesan.»

Palace and Royal quarters. — The above-mentioned dependences were originally without upper stories, but Abbott Copons (1316-1348), built the upper rooms of the north-west corner. At the beginning of the XVth century these were continued by the majestic constructions, never to be finished, of the Royal Palace, which run along over the west wing of the cloister, the wine-press vault and the Galilee, at the foot of the Church. They were the work of King Martin, who remitted for the purpose, in 1397, the tithes owed to him by Poblet, and were probably built by one Berges, *magister domorum*, to whom the King wrote on November 4, 1402, requesting him to finish *la obra de nostres cambres que aquí fets* (the work of our apartments on which you are engaged).

There had been earlier Royal Quarters in the Monastery, at the end of the claustered precinct *(clausura)*, between the east wall, the old Infermary and the Chapel of San Esteban, so that its windows opened on to the old *verger major* (the great orchard). About the years 1381 and 1382, Pedro IV wrote to Abbott Guillen de Agulló expressing great satisfaction that another *bella cambra* (fine chamber) should be added to the older rooms, and with the further construction of the great Hall of Arches, now in ruins. The kings lived at their ease in apartments or in the Abbotts' Palace, and at

times even used the monastic dependences: as when Queen Maria of Navarre, first wife of Pedro IV, who had just given birth to a child, came down to dine in the monks refectory, or Isabel the Catholic lodged hundreds of her ladies in the great abbatial hall, or Philip II performed the ceremony of washing the feet of and feeding the poor in the Refectory itself.

Royal Tombs. — Pedro IV made the monastery into a royal institution, and its church a splendid pantheon for the Kings of the House of Aragón. He began by trying to build, with the help of Master Eloy, of Barcelona, four tombs with a passage between them under the transept arches; but when it was found that there was not enough room, the idea was adopted, about 1370, of erecting narrow arches in the transepts, leaving room to pass under them, and carrying six royal tombs, three on each side, with recumbent statues of polychrome alabaster and great wooden canopies adorned with pinnacles and gables, all carved, coloured and gilded, their under sides being enriched with golden stars on a blue ground. The work was given, in 1371, to the master imager, Jaime Castalls of Lérida, who, according to others from the King to Abbott Guillén de Agulló, seems still to have been busy on it, aided by one of his slaves, in 1377. The Abbott gave a contract for the canopies to Bernardo Teixidor, a carpenter of Vimbodi, in 1382, and they were to have been four years in the making; but as the King died early in 1387, and the tombs and canopies were probably painted and gilded afterwards, he did not live to see the whole finished. What was then erected were three tombs only, those of Kings Alfonso II; Jaime I, the Conqueror; and Pedro IV. with his three wives, Maria of Navarre, Leonor of Portugal and Leonor of Sicily. Later, were added the three others: of Juan I and his two wives: Matha de Armagnac and Violante de Bar, which tomb was made by order of Juan I himself and finished in 1397; Fernando I, of Antequera, on which a sculptor called Pedro Oller is said to have been working in 1442; and Juan II with his second wife, Juana Enriquez, built by his son, Fernando the Catholic. When the sepulchres were inspected, in 1499, Egidio Morlan or Morlá was master of these royal tombs.

The princes of the royal House of Aragon were intended to rest in a large number of stone sarcophagi, a few of monumental character, like that of the Infanta Juana, Countess of Ampurias and daughter of Pedro IV, but most of them plain. The bodies of most of the princes, however, found no special place, and were stowed away in wooden coffins, lined with velvet, under the royal arches. Among them were the remains of King Martin, who ordered his

tomb, never destined to be finished, during his life-time; those of the famous Carlos, Prince of Viana, and the Dukes of Segorbe and Cardona, who belonged to the royal House as descendents of Fernando I; of Antequera, through his son, the Infante Enrique, and his nephew, the Infante *Fortuna*. Later royal instructions bade the bones of princes to be buried in the kings' sarcophagi, and the coffins, which remained visible under the arches, were covered on feast days with scarlet cloths bearing the emblems of the House of Segorbe. The Dukes of Segorbe eventually became protectors of Poblet in its period of decadence, and had the spaces below the royal arches closed in with the escutcheons, bas-reliefs and caryatids of alabaster, fragments of which are still to be seen there, leaving a passage in the middle, guarded by bronze doors. These reliefs were executed about 1660 or 1662 by sculptors from Manresa, called Juan and Francisco Grau. Later, Pedro Antonio de Aragon, Viceroy of Naples, a member of the House of Segorbe, succeeded in transporting from Naples to Poblet the ashes of King Alfonso V, and, in 1670, had built at the foot of the transept piers, beside the old royal tombs, two others for Alfonso V and the Infante Enrique, ancestor of the ducal line. Pedro de Aragon it was who presented his library to Poblet.

The royal tombs suffered sorely from the destruction of 1835 and the following year of neglect and plunder; hardly anything remains. Some defaced fragments have been gathered together in Tarragona Museum, others are still at Poblet, a scrap or two exist in the Louvre and the Madrid Museum. The greater part has been dispersed and lost. The tombs were engraved in XVIIIth century works, of which the *Viage of Laborde* is the best known. The remains of the bodies were transferred to Tarragona Cathedral.

THE NEW SACRISTY AND ITS TREASURES. — Abbott Genover began the building in 1732, but the jewels and vestments housed here were much more remarkable than the structure itself. The wills of the Aragonese sovereigns contain frequent legacies in Poblet's favour: from Alfonso II's crown, and the plate and jewels of Jaime I, the Conqueror's, Chapel, to the ornaments of crimson brocade and of white damask figured with a pattern of artichokes given by Fernando the Catholic. Royal hands worked some of its vestments, like the series given in 1493 by Isabel the Catholic, part of which was embroidered by the Queen and her ladies during the siege of Granada.

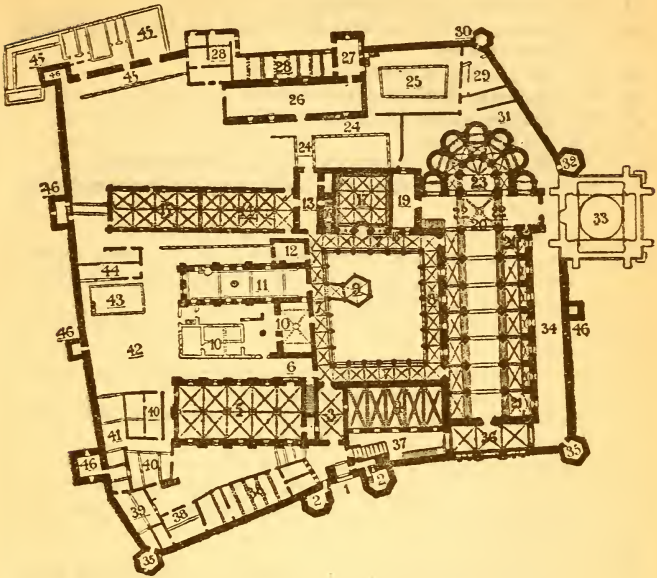
THE DECADENCE AND DESTRUCTION OF THE MONASTERY. — When the royal House of Aragon crased to exist, and the Kings of Spain lived far away from their Aragonese dominions, the royal Monastery sank into a period of decay. Certain abbotts, it is true, attemp-

ted to build in the style of the Renaissance. Abbott Caixal (1526-1531) set up the great reredos in the «Roman manner», for which he entered into a contract with Damian Forment, the sculptor; but it only led to an insurrection of the monks and the innovator's condemnation to perpetual confinement for delapidation and lack of respect. Abbott Guimerà (1564-1583), rebuilt the choir and the correct altar of the Holy Sepulchre in the Galilee, and Abbott Oliver (1583-1598) began the new Abbotts' Palace, which was never finished, these are the last architectural activities of Poblet. The XVIIth and XVIIIth centuriés added nothing but the coarsest masonry, a desecration of earlier artistic work; the social and political importance of the Monastery sank rapidly, and the expropriation of of its property was begun. The domains were put up for sale in 1822, and the monks driven out by the Liberal trained-bands of the neighbouring villages, who were carrying on civil strife with the partisans of absolutism. Next came abandonment, and the burning of altars, the organ, the choir and the straw-lofts. The Monastery was a prey to disorder for two years, during which the authorities took possession of the treasures and jewels. In 1825, the monks were reinstalled, and, though their own position was anything but secure, set about trying to get back stolen goods, roughly repair the damage done, and re-establish order within. The struggles between Liberals and Absolutists found their way into the Monastery, and its inmates were thrown into a state of anxious apprehension by the burning of convents that took place in Reus, Barcelona and other places in July, 1835. The younger monks, of Liberal leanings, decided to abandon the Monastery, and were followed by the rest, who took refuge in private houses. They removed from Poblet furniture and other articles for their needs, they hid or made over to individuals or corporations the jewels, tapestries, vestments and, in general, everything that had any material value, with the result that all was lost. The library, the archives and the royal ashes remained, abandoned with the Abbey itself, but soon the mob began to plunder, dragging away every object that could be sold or turned to any purpose. Then there were fires, the royal tombs were violated by crowds in search of jewels or valuable metals and stuffs. Last of all came destruction as an amusement, or for the sake of enriching collections. After much time had passed, some books and documents, as well as the scattered remains of the royal bones, were taken to Tarragona. And the wrecked building, in sore plight, its empty windows turned sky-wards, lay like the corpse of the chief Cistercian house in Catalonia.

LUIS DOMENECH Y MONTANER

## PLAN OF THE CLOISTERED PRECINCT OF POBLET

DRAWN BY THE BARCELONA SCHOOL OF ARCHITECTURE




1. The Royal Gate, built by King Pedro IV, 1367-1382.
2. The Towers that flank the Gate.
3. The Porch of the Cloister, built by Abbott Copons, 1316-1348.
4. The Wine-press vault, perhaps originally a lay-brothers' dormitory, XIIIth century.
5. The Cellar, perhaps originally a lay-brothers' refectory, XIIIth century.
6. The entrance to the Prior's apartments and the kitchens.
7. The later wings of the Cloister, XIIIth century.
8. The oldest wing of the Cloister, early XIIIth century.
9. The Lavatory, early XIIIth century

10. The kitchens, XIIIth century, and their later out-houses.
11. The monks' Refectory, late XIIth century.
12. The Calefactory and Barber's-shop, late XIIth century.
13. The Locutory, late XIIth century.
14. The Library, XIIIth century, with Pedro de Aragon's library, XVIIth century.
15. The Old Library, XIIIth century.
16. The stair-case of the Major Dormitory.
17. The Chapter-house, XIIIth century.
18. The Old Librarium.
19. The Old Sacristy, the early chapel, late XIIth century.
20. The Church, late XIIth century, with later additions and alterations.
21-21 The aisle and chapels rebuilt by Abbott Copons, 1330.
22-22 The arches and Royal Tombs built by Pedro IV and his successors. The lower reliefs were set up by the Dukes of Segorbe and Cardona, XVIIth century.
23. The Reredos behind the High Altar, built by Abbott Caixal, 1529.
24-24 The Locutory cloister, late XIIIth century, rebuilt by Fernando I, of Antequera (early XVth century).
25. The Cloister of San Esteban, or of the Infirmary, XIIIth century, rebuilt by Fernando I, of Antequera.
26. The Dormitory or Old Infirmary, mid. XIIth century,
27. The funeral Chapel of San Esteban, mid. XIIth century.
28. Lower dependences of the Royal Apartments, XIVth century.
29. Living-rooms.
30. The Madmen's Tower.
31. The Monks' burial-ground, with tombs of nobles of the XIIth and XIIIth centuries.
32. The Tower of the Hosts.
33. The New Sacristy, XVIIIth century.
34. The Lay-brothers burial-ground.
35. Prison-towers, forming part of the fortifications.
36. The Galilee, early XIVth century, with tombs of the period.
37. The stair-case of King Martin's Palace, early XVth century.
38-38 Modern apartments for lay-brothers.
39. The Bakery with its out-houses.
40. The Prior's apartments.
41. The Pharmacy.

42. The Garden.
43. The Mill-pond.
44. Apartments built by Abbott Copons, 1316-1348.
45. Modern apartments for aged monks.
46-46 Various Towers of the fortifications.

NOTE. — The buildings on the first floor, above Nos. 3, 4, 6 and 36, are King Martin's Palace, and other contiguous apartments of earlier date: XIVth and early XVth centuries. On the first floor above Nos. 13, 14, 15, 16, 17, and 19, are the Major Dormitory, the Archives and the Treasury, XIIIth and early XIVth centuries.

MONASTERIO DE POBLET

PUERTA DORADA

PORTE DORÉE

THE GOLDEN GATE

Capilla de San Jorge — Chapelle de Saint Georges

The Chapel of Sant Jorge

Portada de la Iglesia.
Siglo XVIII

Portail de l'Église.
XVIIIème siècle

The Church's portal. XVIIIth century

PUERTA REAL

PORTE ROYALE

THE ROYAL GATE

Escudo de la Puerta Real — Écu de la Porte Royale

The escutcheon on the Royal Gate

Timbre de la Puerta Real, con inscripción de la obra de Pedro IV

Timbre de la Porte Royale avec inscription relative aux travaux de Pierre IV

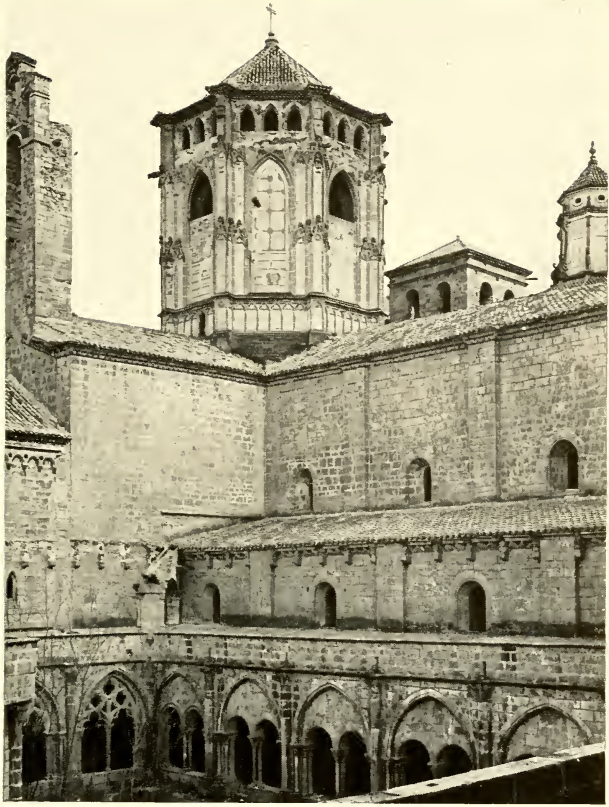
A crest on the Royal Gate, attributing the work to King Pedro IV

Entrada del Palacio Real — Entrée du Palais Royal

The entry of the Royal Palace

Escalera del Palacio Real — Escalier du Palais Royal

The staircase of the Royal Palace



Cimborio, crucero
y ala antigua del Claustro

Cimborium, transept
et aile antique du Cloître

The Lantern and Crossing of the Church, and the oldest wing of the Cloister

Angulo noroeste del Claustro — Angle nord-ouest du Cloître

The north-west corner of the Cloister

Galería poniente del Claustro — Galerie ouest du Cloître

The west wing of the Cloister

Entrada del Lavabo desde el Claustro — Entrée du Lavabo depuis le Cloître

The entrance of the Lavatory from the Cloister

Interior del Lavabo en el Claustro — Intérieur du Lavabo du Cloître

The interior to the Lavatory in the Cloister

Templete del Lavabo en el Claustro — Édicule du Lavabo, dans le Cloître

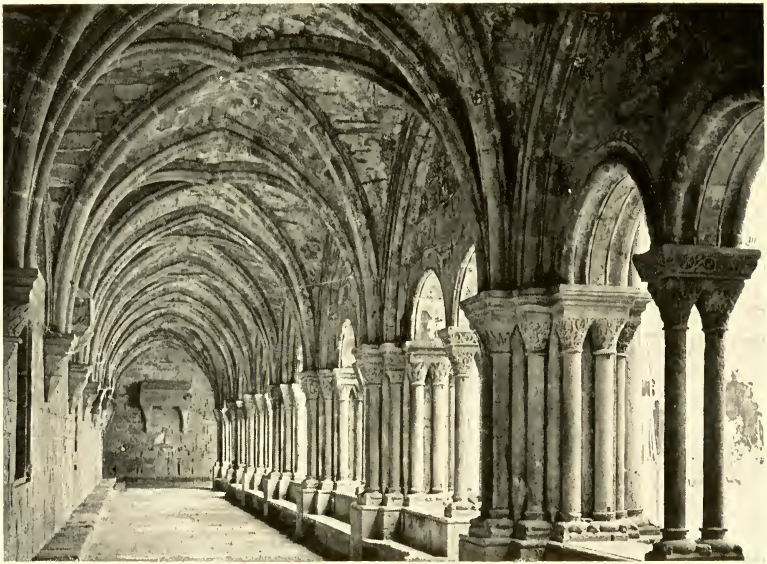
The Lavatory in the Cloister

Imposta de un pilar de Ángulo en el Claustro. Imposte d'un pilier d'angle dans le Cloître
The impost-block of a corner pier in the Cloister

Galería de levante del Claustro

Galerie est du Cloître

The east wing of the Cloister



Galería sur del Claustro — Galerie sud du Cloître

The south wing of the Cloister

Angulos del Palacio del Rey Martín y del Claustro

Angle du Palais du Roi Martin et du Cloître

The Corner of King Martin's Palace and the Cloister

Bodega

Cellier

The Cellar

Refectorio de monjes profesos — Refectoire des moines profès

The monks' Refectory

BIBLIOTECA BIBLIOTHEQUE

THE LIBRARY

Entrada de la Sala Capitular. Entrée de la Salle Capitulaire
The entrance to the Chapter-house

Sala Capitular

Salle Capitulaire

The Chapter-house

De la Sala Capitular:
entrada por el Claustro

La Salle Capitulaire:
entrée par le Cloître

The entrance of the Chapther-house

Exterior del Archivo
y de la Sala Capitular

Extérieur des Archives
et de la Salle Capitulaire

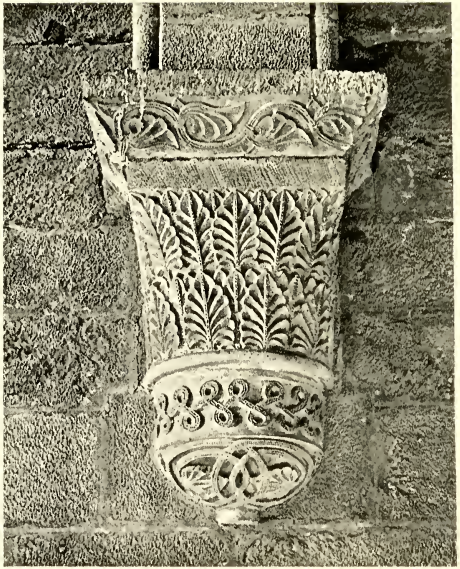
The outside of the Archives and the Chapter-house

3

Dormitorio Mayor

Grand Dortoir

The Major Dormitory



Ménsulas del Gran Dormitorio

Consoles du Grand Dortoir

Corbels in the Major Dormitory

DORMITORIO SECUNDARIO

DORTOIR SECONDAIRE

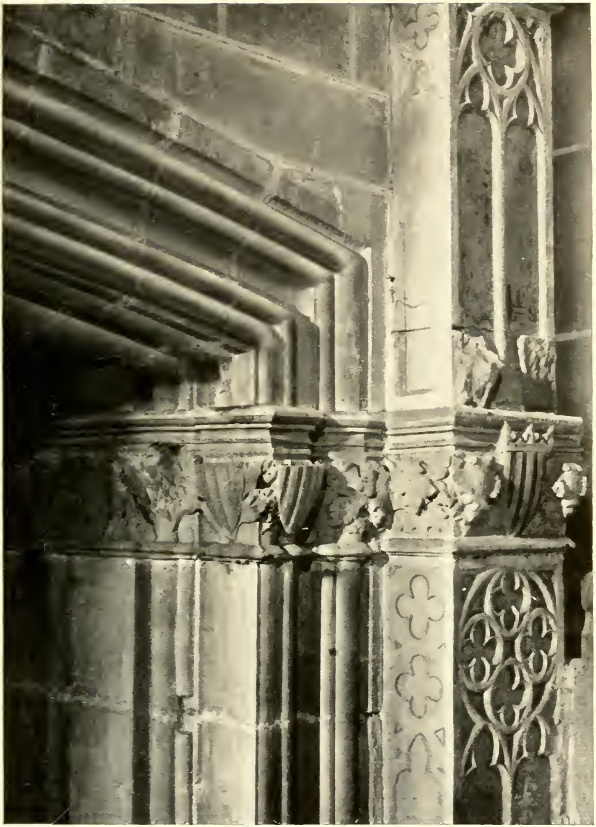
THE MINOR DORMITORY

Colateral norte de la Iglesia — Bas-Coté nord de l'Église

The north aisle of the Church

Arco de las Tumbas Reales — Arcade des Tombes Royales

The arch of the Royal Tombs



Arranque de arco de las Tumbas Reales

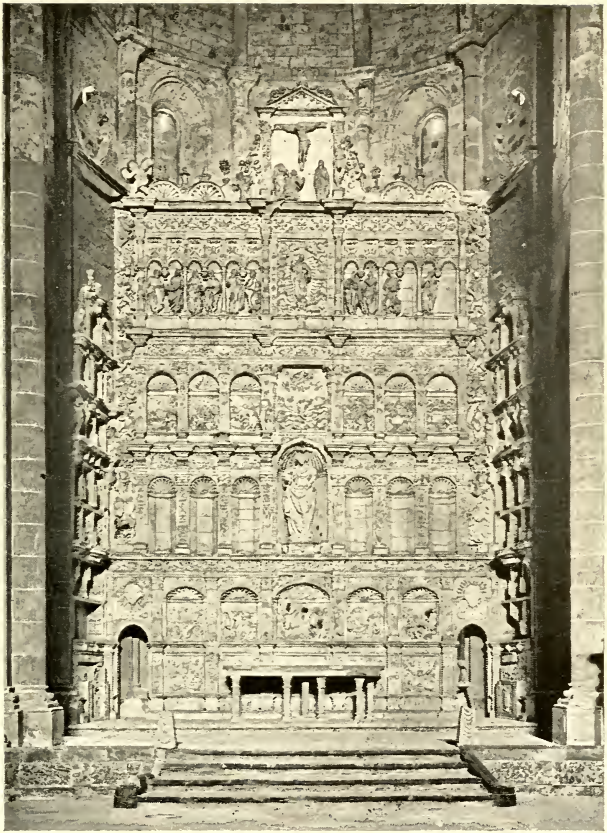
Retombée d'arcade des Tombes Royales

The spring of the arch of the Royal Tombs

Colateral sur de la Iglesia: reconstruído en el siglo XIV

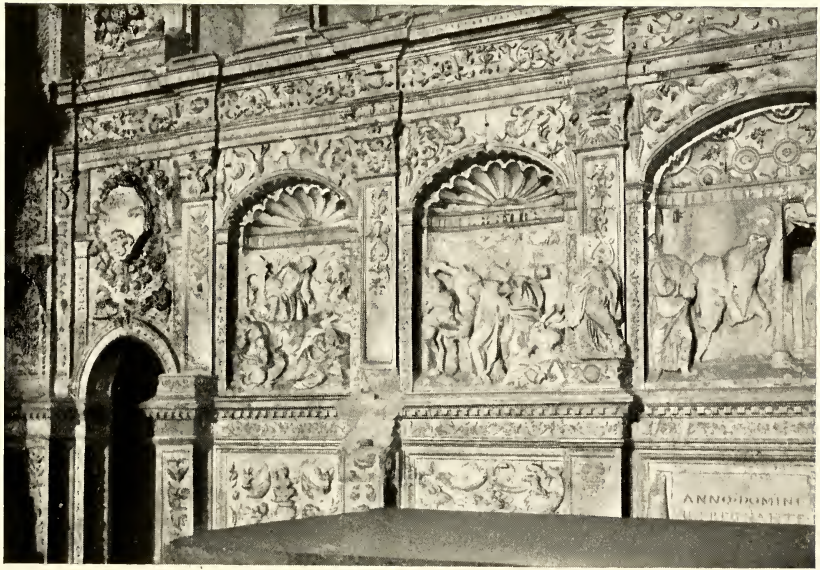
Bas-Coté sud de l'Église: reconstruction du XIVème siécle

The south aisle of the Church, rebuilt in the XIVth century



ALTAR MAYOR GRAND AUTEL

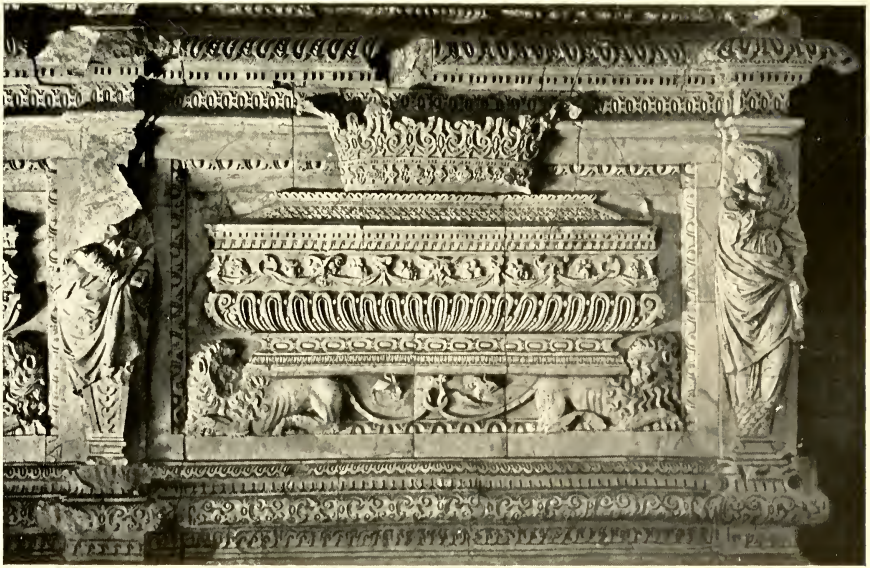
THE HIGH ALTAR




Detalle del Altar Mayor

Détail du Grand Autel

A detail of the High Altar



Tumba de los Duques de Segorbe — Tombe des Ducs de Segorbe

The tombs of the Dukes of Segorbe

Abside de la Iglesia Mayor: reformado

Abside de l'Église majeure: restaurée

The Apse of the Church, restored

CIMBORIO, CAMPANARIO, CLAUSTRILLOS Y RUINAS DE LA ENFERMERÍA.

CIMBORIUM, CLOCHER, PETIT CLOÎTRE ET RUINES DE L'INFIRMERIE

THE LANTERN BELL-TOWER, MINOR CLOISTERS, AND RUINS OF THE INFIRMARY

Tumba de los Cervera y de los Queralt. Siglos XII y XIII

Tombeaux des Cervera et Queralt XII^ÈME et XIII^ÈME siècles

Tombs of the Houses of Cervera and Queralt. XII^TH and XIII^TH century

Altar del Santo Sepulcro en la Galilea

Autel du Saint Sépulcre dans la Galilée

The Altar of the Holy Sepulchre in the Galilee

Palacio del Rey Martín,
desde el Claustro

Palais du Roi Martin,
vu depuis le Cloître

King Martin's Palace, from the Cloister

Puerta del Palacio Real — Porte du Palais Royal

The door of the Royal Palace

VENTANA DEL PALACIO REAL FENÊTRE DU PALAIS ROYAL

A WINDOW OF THE ROYAL PALACE

VENTANA DEL PALACIO REAL — FENÊTRE DU PALAIS ROYAL

A WINDOW OF THE ROYAL PALACE

Impostas de ventana en el Palacio Real

Impostes de fenêtre du Palais Royal

Impost-blocks of a window in the Royal Palace

VENTANAS DEL PALACIO REAL

FENÊTRES DU PALAIS ROYAL

WINDOWS OF THE ROYAL PALACE

Impostas de ventana en el Palacio Real

Impostes de fenètre du Palais royal

Impost-blocks of a window in the Royal Palace

Impostas de ventana en el Palacio Real

Impostes de fenêtre du Palais Royal

Impost-blocks of a window in the Royal Palace

Pestaña de una ventana
en el Palacio Real

Moulure d'encadrement d'une fenètre
du Palais Royal

The dip-stone of one of the windows of the Royal Palace

# EL ARTE EN ESPAÑA

EDICIONES DE VULGARIZACIÓN

Propagar el conocimiento de los tesoros artísticos de nuestra patria, es lo que nos mueve a publicar esta Biblioteca de vulgarización del Arte nacional, que tiende, por lo económico de su precio, a que llegue a todas las manos. Es tanto lo que aún poseemos, y tan importante, que es de conveniencia que se sepa, por los que no lo tengan averiguado, que nuestro país es todo él un museo, rico, variado, generoso para cuantos a su estudio se dediquen. Para demostrarlo, y para que esta demostración llegue fácilmente a todas partes, emprendemos la publicación de una serie de tomitos en los cuales se recojerá, con abundancia de reproducciones y breve texto, lo más saliente de antiguas construcciones; de los pintores y escultores que gozan de nombradía universal y de cuanto en los museos españoles dice el abolengo de industrias artísticas nacionales.

## Obras publicadas:

1. LA CATEDRAL DE BURGOS. — 2. GUADALAJARA - ALCALA DE HENARES. — 3. LA CASA DEL GRECO. — 4. REAL PALACIO DE MADRID. — 5. ALHAMBRA I. — 6. VELAZQUEZ EN EL MUSEO DEL PRADO. — 7. SEVILLA. — 8. ESCORIAL. — 9. MONASTERIO DE GUADALUPE. — 10. EL GRECO. — 11. ARANJUEZ. — 12. MONASTERIO DE POBLET. — 13. CIUDAD RODRIGO. — 14. GOYA EN EL MUSEO DEL PRADO. — 15. LA CATEDRAL DE LEON. — 16. PALENCIA. — 17. ALHAMBRA II. — 18. VALLADOLID. — 19. MUSEO DE PINTURAS DE SEVILLA. — 20. LA CATEDRAL DE SIGÜENZA.

*Establecimiento editorial Thomas. Mallorca, 291. Barcelona*

# MVSEVM

REVISTA MENSUAL
DE ARTE ESPAÑOL
ANTIGUO Y MODERNO Y DE
LA VIDA ARTISTICA CONTEMPORANEA

**MVSEVM** es la única revista puramente artística en lengua española, que se publica en Europa y América; es la mejor publicación de arte que ve la luz en los países de origen latino, según lo atestigua la prensa competente de Europa; publica informaciones e investigaciones sobre pintura, escultura, arquitectura, arqueología, cerámica, vidriería, numismática, orfebrería, xilografía, tapices, bordados, decoración, de interiores, etc., etc. A quien quiera lo solicite manda números de muestra.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

| | |
|---|---|
| España, un año . . . . . | 30 pesetas. |
| Extranjero . . . . . | 35 pesetas. |
| Número suelto . . . . . | 3 pesetas. |
| Número suelto en el extranjero. | 3 ptas. 50. |

Administración: c. Mallorca, 291. — Barcelona - (España).

*Reproducido,*
*grabado y estampado en los talleres*
*Thomas, de Barcelona*

5279 37

University of
Connecticut
Libraries

39153027245556